



CARRERA DE DISEÑO GRÁFICO

TEMA:

ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN A TRAVÉS DE UN LIBRO DOCUMENTAL
GRÁFICO PARA LA FÁBRICA DE CONFITES DE LA FUNDACIÓN
FAMILIA SALESIANA SALINAS.

AUTOR:

DOMÉNICA MICAELA GUAMÁN VÁZQUEZ

TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

TECNOLÓGO EN DISEÑO GRÁFICO

TUTOR:

MGTR. CESAR ADRIÁN NIVELÓ GUAMÁN

DERECHOS DE AUTOR

Los derechos de esta obra son irrenunciables y corresponden a su **Autora**, incluido sus derechos patrimoniales. El **Instituto Tecnológico Superior Particular Sudamericano** tiene licencia gratuita e intransferible sobre esta obra para uso no comercial, de necesitar uso comercial requiere autorización de su titular.

CARRERA DE DISEÑO GRÁFICO

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

Aprobación del Trabajo de Titulación

Doy fe que el trabajo desarrollado por el estudiante: **GUAMÁN VÁZQUEZ DOMENICA MICAELA**, con el título “**ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN A TRAVÉS DE UN LIBRO DOCUMENTAL GRÁFICO PARA LA FABRICA DE CONFITES DE LA FUNDACIÓN FAMILIA SALESIANA SALINAS.**”, cumple con los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

Atentamente,



MGTR. NIVELÓ GUAMAN CESAR ADRIAN
C.I. 0104780135



DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL TRABAJO

Yo, **GUAMÁN VÁZQUEZ DOMENCIA MICAELA**, estudiante del **Instituto Tecnológico Superior Particular Sudamericano** de la ciudad de Cuenca - Ecuador, que cursó la Tecnología en **DISEÑO GRÁFICO CON NIVEL EQUIVALENTE A TECNOLOGÍAS SUPERIOR**, declaro en forma libre y voluntaria que la presente investigación que versa sobre **“ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN A TRAVÉS DE UN LIBRO DOCUMENTAL GRÁFICO PARA LA FABRICA DE CONFITES DE LA FUNDACIÓN FAMILIA SALESIANA SALINAS.”** así como las expresiones vertidas en la misma, son autoría de la compareciente, quien ha realizado en base a recopilación bibliográfica, consultas de internet y consultas de campo.

En consecuencia, asumo la responsabilidad de la originalidad de la misma y el cuidado al remitirme a las fuentes bibliográficas respectivas para fundamentar el contenido expuesto.

Atentamente,



GUAMAN VAZQUEZ DOMENICA MICAELA

C.I.: 0302322375



DEDICATORIA

A las personas que fueron la luz y la fuerza detrás de cada trazo de este camino.

A Nino Padilla, mi compañero y el gran motor de este sueño. Gracias por ser quien sembró en mí la confianza necesaria para elegir el Diseño Gráfico y por creer en mi talento incluso antes de que yo lo hiciera. Tu apoyo no fue solo el impulso inicial, sino la presencia constante que me sostuvo en cada amanecer de estudio y en cada entrega. Gracias por tu paciencia infinita, por no dejarme sola en ninguna etapa de este trayecto y por ser la mano que me levantó cuando el cansancio parecía ganar.

A mis padres, Juan y Johanna, y a mis hermanos, Alan y Galilea, por ser mi refugio seguro. Gracias por sostenerme con una paciencia que no conoce límites, por entender mis ausencias y mis días de estrés, y por demostrarme que su amor es la fuerza necesaria para superar cualquier obstáculo.

A mis abuelos, cuyas palabras de aliento y sabiduría fueron el motor que me dio la fuerza para no rendirme jamás y por enseñarme el valor de la perseverancia.

Doménica Micaela Guamán Vázquez

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser mi guía, mi fortaleza. Gracias por bendecirme con personas maravillosas que hicieron este camino posible y por darme la perseverancia necesaria para concluir esta etapa profesional con éxito y gratitud.

A Nino Padilla, gracias por ser el pilar fundamental. Gracias por abrirme las puertas a la carrera que amo y por ser mi apoyo incondicional en cada ciclo. Tu fe ciega en mí fue el combustible que me mantuvo en pie durante las noches de entrega y los momentos de duda; este logro es, en gran medida, gracias a ti.

Al Sr. Vinicio Padilla y la Sra. Susi Mendieta, expreso mi eterna gratitud por la confianza que depositaron en mí desde el primer instante. Gracias por brindarme la oportunidad de demostrar mi talento y por el respaldo invaluable que me ofrecieron para que hoy este título sea una realidad. Su generosidad y fe en mi capacidad han dejado una huella imborrable en mi vida.

A mis padres, Juan y Johanna: Gracias por ser mi puerto seguro en medio de la tormenta. Sé que mi carácter fuerte y el estrés propio de la carrera no siempre fueron fáciles de sobrellevar, pero su amor me permitió seguir adelante sin rendirme. A mis hermanos, Alan y Galilea: Por ser mi equilibrio y mi alegría cotidiana. Por desvelarse conmigo para cada entrega. Gracias por estar conmigo en cada etapa de este proceso y por ser los mejores compañeros que la vida me pudo dar.

A mis abuelos: Gracias por sus palabras de fuerza, por enseñarme el valor de la constancia y por estar presentes con su amor y sus bendiciones en cada paso que doy.

Al Mgtr. Adrián Niveló Guamán mi más profundo agradecimiento a mi tutor, por su guía, por compartir sus conocimientos, por creer en mi propuesta desde el inicio y por brindarme el apoyo académico necesario para llevar este proyecto, su mentoría ha sido fundamental.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	5
AGRADECIMIENTOS	6
ÍNDICE DE CONTENIDOS	VII
RESUMEN	XI
ABSTRACT	XII
INTRODUCCIÓN	13
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	15
JUSTIFICACIÓN	17
OBJETIVOS	18
Objetivo General	18
Objetivos Específicos.....	18
CAPÍTULO I - MARCO REFERENCIAL	19
1.1. Marco Teórico	19
1.1.1. Teoría de la Percepción Visual.....	19
1.1.2. Teoría de la Semiótica	20
1.1.3. Teoría de la Comunicación Visual.....	21
1.1.4. Teoría del desarrollo comunitario y economía solidaria.....	23
1.1.5. Teoría del Diseño Participativo	24

1.1.6. Teoría de la Fotografía Documental	26
1.2. Marco Contextual	27
1.3. Marco Conceptual.....	33
1.4. Brief del Proyecto	50
1.5. Recursos.....	53
1.6. Análisis de Homólogos o Referentes.....	54
CAPÍTULO II – METODOLOGÍA.....	58
2.1. Metodología de la investigación	58
2.2. Metodología del Trabajo de Diseño	63
2.3. Propuesta de Diseño	65
CAPÍTULO III – DESARROLLO DEL PROYECTO	67
3.1. Fases de Desarrollo	67
CAPÍTULO IV RESULTADOS Y CONCLUSIONES	77
4.1 Análisis de resultados.....	77
4.2 Conclusiones	89
4.3 Recomendaciones.....	90
4.4 Cronograma de actividades	91
4.5 Presupuesto.....	94
4.6 Anexos.....	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Recursos técnicos.....	53
Tabla 2. Contraposición de criterios	80
Tabla 3. Frecuencia de consumo.....	82
Tabla 4. Importancia del país.....	82
Tabla 5. Importancia del proceso.....	83
Tabla 6. Decisión de compra	84
Tabla 7. Chosolates de comunidades o cooperativas.....	84
Tabla 8. Valor simbólico.....	85
Tabla 9. Medios para conocer el proceso.....	86
Tabla 10. Libro de documentación para procesos	86
Tabla 11. Precio del chocolate	87
Tabla 12. Palabras clave	88
Tabla 13. Cronograma de activades.....	91
Tabla 14. Presupuesto	94

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	¡Error! Marcador no definido.
Figura 2	54
Figura 3	55
Figura 4	56
Figura 5	69
Figura 6	70
Figura 7	71
Figura 8	72
Figura 9	74
Figura 10	75
Figura 11	95
Figura 12	95
Figura 13	96
Figura 14	96
Figura 15	97

RESUMEN

El presente trabajo de titulación desarrolla una estrategia de difusión a través de un libro documental gráfico centrado en la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas, ubicada en Salinas de Bolívar, Ecuador. La investigación surge ante la limitada documentación visual de los procesos productivos del cacao y el chocolate, los cuales han sido históricamente comunicados desde una perspectiva comercial enfocada en el producto final. El objetivo principal consiste en diseñar un libro que, mediante la fotografía documental y la ilustración vectorial, visibilice la historia, los saberes y las dinámicas comunitarias que sustentan esta iniciativa de economía solidaria. El proyecto se fundamenta en teorías de la percepción visual, la semiótica, la comunicación visual, el desarrollo comunitario, el diseño participativo y la fotografía documental, integrando un enfoque metodológico cualitativo basado en la observación directa, entrevistas y registro fotográfico. Como resultado, se define una propuesta editorial que articula imagen, texto y composición gráfica para de esta manera preservar la memoria colectiva y fortalecer la identidad vinculada al cacao. El libro se constituye como un dispositivo de memoria y difusión que revaloriza el proceso productivo como patrimonio cultural inmaterial.

Palabras clave: diseño editorial; fotografía documental; economía solidaria; cacao; memoria colectiva; patrimonio cultural.

ABSTRACT

This graduation project develops a communication strategy through a graphic documentary book centered on the Confections Factory of the *Fundación Familia Salesiana Salinas*, located in Salinas de Bolívar, Ecuador. The research addresses a significant gap: the scarcity of visual documentation regarding cocoa and chocolate production processes, which have traditionally been portrayed through a purely commercial lens focused on the final product. The primary objective is to design an editorial piece that utilizes documentary photography and vector illustration to bring visibility to the history, traditional knowledge, and community dynamics underlying this solidarity economy initiative. The theoretical framework integrates visual perception, semiotics, participatory design, and documentary photography, employing a qualitative methodology based on direct observation, interviews, and photographic recording. Consequently, the resulting editorial proposal harmonizes image, text, and graphic composition to safeguard collective memory and strengthen the cultural identity associated with cocoa. This book serves as a memory and dissemination device that revalues the production process as an essential form of intangible cultural heritage.

Keywords: editorial design; documentary photography; solidarity economy; cocoa; collective memory; cultural heritage.

INTRODUCCIÓN

Ubicada en la parroquia rural de Salinas de Tomabelas (cantón Guaranda, provincia de Bolívar), la Fábrica de Confitos de la Fundación Familia Salesiana Salinas es un claro referente de desarrollo comunitario fundamentado en la cooperación solidaria. Desde su creación, esta iniciativa ha impulsado la economía local mediante la producción de derivados del cacao fino de aroma, cuyo cultivo está a cargo de familias que mantienen vigentes sus conocimientos tradicionales sobre el manejo de la tierra. La fábrica va más allá de la simple transformación de materias primas en chocolates y dulces; en realidad, funciona como un espacio que concentra las prácticas y la memoria colectiva que definen la identidad del territorio. Bajo este enfoque, la importancia del cacao ecuatoriano supera su valor como un simple recurso agrícola, adquiriendo una profunda connotación social e histórica. Su procesamiento es el resultado del trabajo constante de los productores locales, cuyo compromiso convierte a este fruto en un elemento esencial de la cultura nacional.

No obstante, existe un vacío importante en la documentación visual de esta trayectoria. Actualmente, los materiales de comunicación de la fábrica se enfocan casi de manera exclusiva en la apariencia del producto final, dejando de lado la complejidad de los procesos de elaboración y el contexto humano que los hace posibles. Esta limitación gráfica genera una visión incompleta de su dinámica; al carecer de un registro visual con enfoque etnográfico, resulta difícil visibilizar y valorar adecuadamente el esfuerzo comunitario y la cooperación social que sostienen cada fase de la producción.

Esta propuesta se enmarca en el campo de la comunicación visual con el objetivo de documentar las distintas etapas de la producción chocolatera en Salinas. La investigación surge de un problema evidente: el predominio de materiales publicitarios enfocados únicamente en el

producto final ha dejado de lado el esfuerzo de las personas detrás de su elaboración. Frente a esta situación, el proyecto recurre a las herramientas del diseño gráfico para rescatar los conocimientos y la historia que representan la verdadera esencia de la iniciativa. Por ello, se plantea una narrativa visual enfocada en el proceso productivo, donde la participación humana no se muestra de forma directa, sino que se insinúa mediante detalles como las manos trabajando, las texturas del cacao, la maquinaria y las herramientas. Por lo tanto, se destaca el valor del trabajo diario y de los elementos materiales como registros de la memoria local.

La falta de registros documentales en este contexto se agrava por las carencias estructurales que caracterizan a las zonas rurales. Sobre este punto, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2022) señala que la brecha digital en estas áreas dificulta el acceso a la información, lo que «limita severamente el acceso de las poblaciones rurales pobres a recursos de información y conocimientos, afectando su capacidad de documentar y preservar saberes tradicionales» (p. XX). En consecuencia, la escasez de herramientas tecnológicas provoca de manera directa la pérdida paulatina de este patrimonio cultural intangible.

El objetivo de este proyecto es dotar a la comunidad de un registro documental propio; una herramienta de difusión que permita visibilizar a las personas que han construido este legado. De esta forma, el diseño editorial y la comunicación visual superan su función puramente estética y se convierten en medios prácticos para la preservación de la identidad local. El enfoque principal deja de ser el artículo comercial para centrarse en el grupo de personas que sostiene la producción. Así, se busca fortalecer la memoria colectiva a partir de las dinámicas y procesos cotidianos que normalmente no se incluyen en la publicidad tradicional.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La Fábrica de Confitos de la Fundación Familia Salesiana Salinas destaca como un modelo de economía solidaria y desarrollo comunitario gracias a su producción de chocolate con cacao fino de aroma. A pesar del buen posicionamiento de estos productos en el mercado, existe muy poco registro documental sobre su proceso de elaboración. Esta situación se debe a un enfoque de comunicación que ha priorizado la imagen comercial del empaque, restando importancia a las dinámicas de producción interna. En consecuencia, los materiales visuales actuales, al centrarse únicamente en el artículo final, dejan por fuera el conocimiento técnico y el trabajo diario en la fábrica, los cuales representan la identidad real de la Fundación.

Esta falta de material ha generado un registro visual fragmentado que no logra reflejar el verdadero esfuerzo cooperativo ni los conocimientos tradicionales necesarios para la elaboración del chocolate. Al omitir las etapas de producción, se pierde de vista el impacto social y cultural de la fábrica, lo que pone en riesgo la preservación de la memoria colectiva al no contar con un respaldo formal. Este problema se agrava debido a factores estructurales; como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2022), la brecha digital en las zonas rurales representa un obstáculo importante que «limita severamente el acceso de las poblaciones rurales pobres a recursos de información y conocimientos» (p. XX), lo que reduce directamente su capacidad para documentar y proteger su propio patrimonio cultural.

Asimismo, la ausencia de una narrativa visual enfocada en el proceso de producción afecta la manera en que se valora el trabajo diario dentro de la fábrica. Al carecer de material gráfico que muestre y respalde estas dinámicas, se debilita la consolidación de la identidad colectiva, la cual es un factor fundamental para sostener el modelo cooperativo a largo plazo. En consecuencia, este vacío comunicacional complica la transmisión del legado cultural y productivo, tanto para los

habitantes locales como para el público externo, disminuyendo el reconocimiento del verdadero esfuerzo que implica la elaboración del chocolate.

JUSTIFICACIÓN

Ante la carencia de una representación visual adecuada, surge la necesidad de crear un libro documental gráfico que registre y exponga el proceso de producción chocolatera en Salinas de Bolívar. Este proyecto busca visibilizar las etapas de manufactura para aportar a la conservación de la memoria colectiva y al fortalecimiento de la identidad cultural de la comunidad. La elección de un formato editorial que combina fotografía e ilustración permite abordar esta actividad reconociendo tanto su impacto económico como su profundo valor social. El diseño de la publicación supera el simple registro técnico de los procedimientos; se plantea como una herramienta de valoración cultural que evidencia la relación histórica y directa entre el trabajo de los productores locales y su territorio.

El diseño gráfico tiene la capacidad de interpretar realidades sociales, lo que permite que este proyecto vaya trasciende la simple promoción comercial. Mediante un registro visual detallado, la investigación propone documentar el trabajo cooperativo en Salinas de Guaranda. El objetivo principal es destacar el factor humano y el valor del oficio por encima de un enfoque puramente mercantil. De esta forma, el diseño editorial actúa como una herramienta de identidad que reconoce la labor del productor y, al mismo tiempo, sirve como material educativo para la zona. Finalmente, los resultados se presentarán a través de un libro diseñado para ilustrar cada etapa de la producción chocolatera, desde el cultivo del cacao hasta la obtención del producto terminado.

OBJETIVOS

Objetivo General

Desarrollar un libro documental gráfico que mediante la fotografía y la ilustración visibilice la historia y los procesos que forman parte de la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas, contribuyendo a la difusión y fortalecimiento del patrimonio cultural inmaterial asociado al cacao.

Objetivos Específicos

Investigar el contexto histórico, social, cultural y productivo de la fabricación del chocolate en la Fundación Familia Salesiana Salinas mediante la revisión bibliográfica y el trabajo de campo.

Definir la conceptualización y la maquetación final del libro documental gráfico, seleccionando una paleta cromática, tipografía y composición visual que transmitan la esencia cultural de la Fábrica de Confites.

Crear fotografías e ilustraciones que ayuden a interpretar visualmente las ideas, significados y su transformación enriqueciendo así el contenido documental con altos estándares de calidad editorial.

CAPÍTULO I - MARCO REFERENCIAL

1.1. Marco Teórico

1.1.1. Teoría de la Percepción Visual

Surgida a principios del siglo XX, la escuela de la Gestalt cambió la forma de entender la imagen al plantear que la percepción humana no divide la realidad en partes aisladas, sino que la organiza en conjuntos significativos. Wertheimer (1912) describe el fenómeno como «el todo trasciende la suma de sus componentes» (p. XX), lo que indica una tendencia natural de la mente por buscar la coherencia visual. Asimismo, Köhler (1925) describe la percepción no es un proceso pasivo, sino una actividad en la que influyen la memoria y el contexto cultural del individuo. En base a la línea de pensamiento de Koffka (1935), a partir de fundamentos como la continuidad, el cierre y la relación figura-fondo; el diseño gráfico cuenta con la suficiente fundamentación teórica para la configuración del espacio visual y guiar la mirada del espectador hacia lo que se pretende mostrar de forma objetiva.

Para que el mensaje del proyecto sea claro, es fundamental saber qué elementos priorizar visualmente. Al tener una relación entre la figura y el fondo, logramos que detalles como las manos del productor y la textura del cacao destaquen sobre el entorno rural, evitando que el espectador se pierda en el paisaje. Con este orden, las fotos no solo se ven organizadas, también cumplen un propósito real: mostrar la importancia cultural de la fábrica y dejar una constancia del trabajo en equipo.

En lugar de limitarse a simples reglas de diagramación, los principios de continuidad, semejanza y proximidad estructuran el ritmo visual del libro. El objetivo no radica en únicamente ordenar la serie de elementos, en cambio lo que se busca es la comprensión de la lectura visual del

formato. La continuidad permite guiar la mirada del espectador de una imagen a otra de manera fluida, mientras que la proximidad y la semejanza actúan como criterios de organización instintiva. La técnica de agrupación de la información de acuerdo a su relación visual es fundamental para lograr reducir la carga cognitiva del lector. El diseño editorial deja de ser considerado como un recurso estético, en cambio asume un rol funcional para facilitar la asimilación del relato social. Mediante el uso y aplicación de los conceptos descritos, se logra como resultado que la comunicación visual se optimice para que los mensajes vinculados al cacao lleguen con mayor claridad, mejorando la interacción del usuario con el contenido.

1.1.2. Teoría de la Semiótica

El estudio encargado de los signos y las maneras en cómo se construye el sentido dentro de los procesos de comunicación es conocido como la semiótica. A nivel teórico, este campo parte de las ideas que según Saussure (1916), quien define al signo como la relación directa entre un significante (su forma física o perceptible) y un significado (el concepto mental que representa), aclarando que esta conexión responde a un momento en el tiempo que lleve consigo un contexto cultural específico. Más adelante, Peirce (1931) amplía esta visión al agrupar los signos en íconos, índices y símbolos; una clasificación bastante práctica para analizar cómo las imágenes logran representar o sugerir ideas en el ámbito visual. Por su parte, Barthes (1964) lleva este análisis directamente al estudio de la imagen, distinguiendo entre el nivel denotativo y el connotativo. Para este autor, una fotografía o ilustración no se limita a mostrar un mensaje literal, transmite de igual manera una serie de valores sociales, culturales e ideológicos. En definitiva, el enfoque semiótico funciona como un respaldo teórico indispensable para el diseño gráfico y editorial, permitiendo explicar cómo los recursos visuales estructuran una narrativa y guían la interpretación del espectador al interactuar con las páginas del fotolibro.

La semiótica sirve como guía para estructurar el mensaje visual del proyecto, facilitando el análisis y la selección de los elementos gráficos, tales como las fotografías, los colores, las fuentes tipográficas y la diagramación en general. Tomando como base la conexión entre el significante y el significado (Saussure, 1916), la elección de cada recurso visual no obedece únicamente a criterios estéticos, sino a lo que estos elementos representan dentro del entorno cultural del cacao y la producción comunitaria. Por lo tanto, las fotografías de los agricultores, del fruto y de los espacios de la fábrica actúan como verdaderos canales de comunicación; transmiten de forma directa conceptos de identidad, tradición, esfuerzo conjunto y sostenibilidad, dándole un respaldo conceptual mucho más sólido a todo el diseño editorial.

El análisis de la narrativa visual del cacao requiere profundizar en sus significados. Según Peirce (1931), los conceptos de denotación y connotación planteados por Barthes (1964). En el contexto específico de este proyecto, las fotografías dejan de ser un simple medio de registro de las instalaciones de la fábrica, en cambio fungen como un mecanismo que también logra transmitir ideas y valores que conectan el chocolate con el patrimonio cultural ecuatoriano. Debido a lo descrito, es que se logra una conexión más profunda entre los textos y las imágenes, llegando a ser complementarias la una de la otra, no cayendo en la redundancia. El objetivo radica en que la propuesta gráfica fomente la lectura activa del público, invitando al observador a un ejercicio de interpretación de la carga simbólica y social que rodea al proceso productivo en cuestión (Barthes, 1964).

1.1.3. Teoría de la Comunicación Visual

Es interesante observar cómo la teoría de la comunicación visual crítica la noción de que el lenguaje escrito es la única forma de conocer el mundo. Para esta corriente, la imagen no es un mero complemento del texto, sino un medio con capacidad en autónoma para representar

significados simbólicos e incluso emocionales. Con esta idea en mente, Dondis (1973) plantea que ver va más allá del mero acto biológico para convertirse en una “interpretación activa” (p. 87), en la que intervienen el sistema de valores, las emociones y el modo de pensar del observador en el momento de percibir; condición que le permite a la imagen representar de forma gráfica situaciones complejas como el trabajo del ser humano o las tradiciones sociales, mediante un único signo visual, interpretable y rápido (Dondis, 1973). En mi opinión, la comunicación visual se apoya en una función de legitimación más que en una de ilustración: visibiliza procesos sociales muchas veces invisibles. En el caso del diseño gráfico y editorial, este principio sustenta la articulación del relato visual: conversión de contenidos culturales a través del diálogo entre la fotografía y las construcciones editoriales. Cumple así funciones de organización gráfica para orientar al lector en su lectura y comprensión del fenómeno cacaotero.

La teoría de la comunicación visual se convierte en el pilar teórico de este proyecto, más allá de lo puramente estético, ya que permite a la fotografía y al diseño editorial comunicar aspectos que el texto no podría. El encuadre y la secuenciación responden a la intención de mostrar el entorno y el esfuerzo de los implicados en la producción de cacao. Al respecto, Dondis (1973) afirma que "la imagen tiene la capacidad de 'sintetizar' diversos códigos" (p. 101), fortaleciendo así la idea de que cada fotografía es un documento que se convierte en elemento de identidad y memoria local. Además, permite al lector acercarse mejor a los aspectos formales del trabajo colectivo y ayuda a comprender su sentido social y cultural. Para generar este vínculo con la realidad cacaotera, el diseño editorial requiere una diagramación dinámica, que rompa con una estructura completamente lineal y permita que la narrativa visual fluya de forma más orgánica.

Para vincular al lector con la realidad de la producción cacaotera, el diseño editorial necesita de una diagramación dinámica en lugar de una estructura estrictamente lineal. La

variación en las escalas de los planos fotográficos no responde a un criterio puramente estético, también a la necesidad de establecer un recorrido narrativo que dirija la atención desde el contexto geográfico general hasta los detalles específicos del proceso de manufactura. Esta organización aporta transparencia al proyecto, haciendo que la fotografía asuma un rol probatorio del trabajo realizado en las fincas, validando la narrativa y otorgándole un rigor documental. Desde esta perspectiva, la comunicación visual adquiere también un carácter educativo, pues la exposición gráfica de estas prácticas agrícolas fomenta la valoración del cacao como un patrimonio cultural y social.

1.1.4. Teoría del desarrollo comunitario y economía solidaria

La teoría del desarrollo comunitario y la economía solidaria examinan cómo las poblaciones impulsan su crecimiento económico y social mediante la organización colectiva, la cooperación y la toma de decisiones conjuntas. Bajo esta perspectiva, el aspecto económico se concibe como un medio y no como el objetivo final. La producción actúa como una base para preservar la memoria colectiva y fortalecer las relaciones sociales en el territorio, buscando que el progreso material esté acompañado de un bienestar integral para los miembros de la comunidad. Al respecto, Razeto Migliaro (1993) afirma que en las economías solidarias la riqueza no se evalúa únicamente a través de los ingresos monetarios, lo hace de igual manera a partir del nivel de participación, la cohesión social y el bienestar general. En este mismo sentido, Coraggio (2000) indica que las iniciativas de economía solidaria necesitan visibilidad, puesto que la construcción simbólica de su identidad e historia facilita su reconocimiento y valoración frente a otros modelos económicos. Por consecuencia, este marco teórico resulta fundamental para analizar los procesos de gestión en los que el trabajo está estrechamente ligado a la cultura local. Al aplicar estos principios, se comprende que el chocolate producido en Salinas de Bolívar supera la categoría de

un simple artículo comercial, constituyéndose como el resultado de un esfuerzo organizativo que prioriza el beneficio comunitario sobre las lógicas de producción tradicionales.

La narrativa visual de este proyecto tiene como objetivo visibilizar el trabajo cooperativo y la toma de decisiones conjunta dentro de la organización. Razeto Migliaro (1993) menciona que, el valor real de este modelo no se cuantifica únicamente a través de los ingresos económicos, también a partir del fortalecimiento de la sociedad y el nivel de bienestar de los productores. Estos aspectos son, precisamente, las que se documentan y exponen a través de las fotografías y el registro gráfico que componen esta investigación editorial.

La propuesta argumenta que visibilizar estos procesos representa una necesidad fundamental para la sostenibilidad de las economías solidarias. Además de producir de manera ética, resulta indispensable que esta gestión sea de conocimiento público y cuente con reconocimiento. De acuerdo con Coraggio (2000), exponer la historia del proceso productivo ayuda a que el mercado comprenda que estos artículos son el resultado de un esfuerzo organizativo y humano, alejándose del concepto de mercancía tradicional. Por consiguiente, esta comunicación actúa como un respaldo simbólico que asegura la viabilidad del modelo frente a los sistemas comerciales convencionales. Además, evidenciar la identidad de la manufactura facilita la diferenciación de estos proyectos en espacios más competitivos.

En este contexto, el fotolibro supera su función como objeto impreso para convertirse en una herramienta que valora el trabajo grupal. Su objetivo principal no se queda en la mera difusión, buscando que el lector reconozca el proyecto comunitario y el sentido de pertenencia territorial que existe detrás de la elaboración del chocolate. A través de un recorrido visual que conecta el pasado y el presente, el documento funciona como un archivo histórico que protege la memoria

social de Salinas de Bolívar. La intención del diseño editorial es entregar a las futuras generaciones un registro físico que fortalezca su propia identidad cultural.

1.1.5. Teoría del Diseño Participativo

Adoptar el diseño participativo implica un cambio importante en la metodología: la comunidad deja de ser un simple espectador para asumir un rol de coautor. Al respecto, Sanders y Stappers (2008) explican que la perspectiva externa del diseñador resulta limitada cuando no integra las experiencias y conocimientos propios del grupo social. Por esta razón, el proceso va más allá de recolectar información; busca entender a fondo el entorno cultural para que el resultado final tenga verdadera utilidad y sentido para ellos. Dentro del campo editorial, este enfoque evita que la publicación refleje únicamente la visión de quien la diseña. Por el contrario, facilita que tanto la narrativa visual como los contenidos cuenten con la validación de los propios productores, dándole al proyecto una relevancia social que no se conseguiría exclusivamente con habilidades técnicas.

En lugar de aplicar una visión desde afuera, este proyecto se basa en conversar continuamente con la comunidad de Salinas. Aquí, el diseño participativo funciona como la herramienta principal para incluir los conocimientos y recuerdos locales dentro de la publicación. El relato gráfico no se define de forma unilateral por parte de quien diseña; al contrario, las experiencias de los agricultores y trabajadores guían qué aspectos valen la pena documentar, algo que se logra a través de la observación y el diálogo directo. De acuerdo con Sanders y Stappers (2008), trabajar según este criterio transfiere el protagonismo a las personas del lugar. Esto hace posible que sean los propios habitantes quienes decidan cómo quieren ser representados visualmente, dándole al fotolibro un nivel de realismo que las herramientas gráficas por sí solas no pueden conseguir. De esta forma, se reconoce a la comunidad como coautora de la obra,

garantizando que tanto las fotografías como el discurso visual nazcan directamente desde su entorno cultural, evitando caer en interpretaciones ajenas.

Mas allá de ser una decisión visual, el diseño participativo garantiza que el estilo fotográfico y editorial del libro nazca de lo que la misma comunidad considera importante. Por este motivo, el enfoque principal resalta los rostros, el trabajo manual y las herramientas diarias de los productores; detalles que ayudan a que los habitantes se sientan representados y hagan suyo el proyecto. Trabajar de manera conjunta reduce la barrera entre la persona que diseña y el entorno local, creando un nivel de confianza que respalda la autenticidad del material (Sanders y Stappers, 2008). De este modo, la publicación pasa de ser un simple documento de observación externa a convertirse en una iniciativa validada por el grupo, logrando transmitir la realidad de la producción cacaoera desde una perspectiva verdaderamente local.

1.1.6. Teoría de la Fotografía Documental

Lejos de limitarse a capturar hechos aislados, la fotografía documental se fundamenta en el compromiso de mostrar la realidad de manera directa, evitando los adornos de los formatos publicitarios convencionales. Al involucrarse en el día a día de las personas, la cámara asume un rol activo. Según explica Sontag (1977), fotografiar es una forma de intervenir en el entorno que ayuda a visibilizar aspectos de la vida diaria que el lenguaje escrito muchas veces ignora. A este concepto, Barthes (1980) suma una perspectiva importante: la capacidad afectiva de la imagen para conectar emocionalmente con el espectador. El objetivo principal es valorar a los protagonistas como los encargados de proteger su propia historia.

La fotografía documental en este proyecto se asume como un ejercicio de honestidad visual frente a la dinámica social de Salinas. No se busca la perfección estética, se busca capturar el pulso

del trabajo agrícola y la transformación del cacao mediante una observación que se ensucia las manos en el entorno. Según Sontag (1977) se vuelve fundamental: fotografiar es, ante todo, una forma de intervenir y mostrar lo real. Al alejarnos de las representaciones idealizadas o del cliché sobre lo rural, cada captura se convierte en un vehículo de memoria y conocimiento, donde el respeto por el trabajador prima sobre cualquier artificio narrativo (Sontag, 1977).

La organización del libro parte de una intención narrativa definida: acompañar al lector a lo largo de todo el proceso, desde el cultivo del grano hasta la obtención del chocolate terminado. La secuencia no es casual, sino que busca que quien lo lea comprenda cada etapa como parte de una misma historia. Al poner énfasis en detalles como la textura de las manos, la porosidad de los materiales o la forma en que la luz entra en los espacios de trabajo, se intenta provocar ese efecto de *punctum* que Barthes (1980) define como esa conexión íntima y casi inesperada entre la imagen y el observador. Es en esos pequeños elementos donde la fotografía deja de ser solo descriptiva y empieza a generar una experiencia más personal.

De esta manera, la publicación trasciende la idea de un manual técnico. No es sólo un procedimiento, sino que es un recurso de conservación cultural, un registro de saberes e identidades salinenses, dado que cada imagen es considerada como un documento visual. Es por ello que el libro convierte el registro en un soporte para la memoria colectiva de la localidad, evitando que su historia y su trabajo sean exclusivamente orales, sino que queden fijados en un soporte gráfico.

1.2.Marco Contextual

El problema tratado se sitúa en el corazón productivo de Salinas de Bolívar, en el seno del sistema comunicacional y humano de la fábrica comunitaria de chocolates. No es solo una

infraestructura técnica sino el espacio donde se conjunta el saber hacer artesanal con la precisión industrial en un eslabón que va desde el cuidado del cacao fino de aroma hasta la fase del moldeado. El eslabón que da valor a este ciclo desde la fermentación hasta el tostado es su factor humano, los productores locales a partir de una práctica adquirida que se transmite y narra en el día a día sostienen un saber no siempre escrito en manuales sino recogido en su memoria colectiva.

Lo que ocurre en Salinas es una contradicción silenciosa: el chocolate alcanza una calidad excepcional gracias a la maestría de su gente, pero ese mismo esfuerzo carece de un respaldo narrativo que lo proteja del olvido. Al no existir una documentación visual que sea rigurosa y constante, las rutinas de la fábrica y esos secretos técnicos heredados se quedan atrapados en lo efímero, fuera de cualquier registro formal. Esta ausencia de archivos no es un detalle menor; es un vacío que condena al anonimato a un patrimonio de conocimiento que, de no ser visibilizado ahora, corre el riesgo de ser ignorado por las futuras generaciones.

Actualmente se nota un vacío importante en la estrategia de comunicación de la marca, ya que la atención se dirige casi por completo al chocolate como un artículo de venta. Al revisar sus plataformas digitales, se percibe una narrativa enfocada principalmente en el marketing y la promoción institucional dirigida al consumidor. Este enfoque comercial deja en segundo plano el origen del cacao y los procesos de producción, tratándolos apenas como elementos secundarios. De esta forma, se pierde la oportunidad de mostrar el valor técnico y humano que realmente define la identidad de Salinas de Bolívar.

Se ha identificado una brecha importante: aunque el chocolate goza de gran reconocimiento, el proceso de elaboración no cuenta con un registro detallado que refleje su verdadera complejidad. Esta falta de documentación debilita la memoria institucional de la organización. Además de comercializar un producto de calidad, resulta fundamental crear un

archivo visual que registre los aspectos técnicos y el esfuerzo humano realizado en Salinas. Por esta razón, el reto principal consiste en estructurar un soporte para conservar y visibilizar los conocimientos productivos que actualmente no están integrados ni valorados adecuadamente en los registros oficiales.

Contexto Social

Aparte de su arquitectura financiera, las empresas comunitarias de la Fundación Familia Salesiana Salinas (FFSS) se han consolidado como verdaderos refugios de estabilidad y apoyo mutuo para las familias locales. No estamos solo ante una estructura de empleo, sino ante un mecanismo que ha frenado el desplazamiento migratorio, permitiendo que la estabilidad económica y el acceso a la educación se queden en casa (FFSS, s. f.). Este fenómeno, que la literatura sobre desarrollo rural suele catalogar como un modelo de bienestar colectivo, antepone la dignidad humana a la rentabilidad fría (Crespo, 2019). La sostenibilidad no es una meta técnica, sino un proceso compartido de corresponsabilidad (Polo, 2013). Así, la fábrica de chocolates deja de ser un edificio industrial para entenderse como un nodo vital dentro de una red que custodia la memoria oral y los saberes prácticos de sus protagonistas. No obstante, estos conocimientos, fundamentales para comprender la relevancia social del cacao, no han sido sistematizados ni documentados de manera visual o narrativa, lo que limita su preservación y transmisión.

Contexto Cultural

Desde una perspectiva cultural, el cacao y la producción de chocolate han adquirido un significado simbólico en la vida comunitaria de Salinas de Bolívar. Aunque el territorio no fue históricamente reconocido como una zona cacaotera en comparación con regiones como Esmeraldas o Manabí, la introducción del cacao fino de aroma en zonas subtropicales generó, con

el tiempo, una relación profunda entre la comunidad y este fruto. Antes de la incorporación de maquinaria, el cultivo, secado, tostado y transformación del cacao se realizaban de manera predominantemente artesanal, integrándose a prácticas cotidianas cargadas de memoria, tradición y trabajo compartido, que formaron parte de la identidad local. En la actualidad, estos procesos continúan realizándose en Salinas, pero bajo un modelo que combina saberes tradicionales con tecnología y equipamiento industrial. Sin embargo, el proyecto del libro documental gráfico se sitúa en la recuperación simbólica de aquellas prácticas artesanales que dieron origen a la cultura del chocolate en la comunidad. La clasificación manual de los granos según su color, el reconocimiento colectivo del punto óptimo del cacao y la transmisión oral de estos conocimientos representan expresiones culturales que, aunque hoy dialogan con la tecnología, constituyen un patrimonio inmaterial que el proyecto busca preservar mediante la documentación visual y narrativa.

Contexto Institucional

La FFSS es el corazón organizacional de Salinas. A través de talleres, empresas comunitarias y proyectos sociales, la fundación ha permitido que la comunidad sea autosuficiente (Polo A. , 2014). No solo gestiona la fábrica, sino también:

La fábrica de chocolates financia parte de estos programas. Es decir, cada barra de chocolate tiene impacto social real: educación, salud y oportunidad para su gente (Salinas, 2020).

Historia del chocolate

La historia del chocolate en Salinas es un recorrido de esfuerzo comunitario, aprendizajes técnicos y adaptación constante. Inicialmente, la producción no comenzó con chocolates tal como se los conoce hoy, sino con la elaboración del licor de cacao, una pasta espesa obtenida del cacao

fermentado y tostado, que se realizaba de manera artesanal en distintas comunidades como Camarón y Chaso Juan, donde los métodos eran rudimentarios y se enfrentaban a dificultades organizativas, logísticas y climáticas.

Uno de los problemas recurrentes era la humedad, enemiga directa del cacao, lo que obligó a trasladar varias veces los centros de producción hasta encontrar un lugar más adecuado. Finalmente, el proyecto se estableció en Salinas, donde el clima y la infraestructura podían ser controlados de mejor manera. En sus inicios, la comunidad exportaba pequeños volúmenes de licor de cacao gracias al trabajo de productores locales y colaboradores externos, pero las ventas eran limitadas y el proceso aún no muy básico.

La evolución hacia el chocolate como producto comestible surgió con la llegada de personajes clave. Uno de ellos fue Giuseppe Cardelino, técnico italiano que, contactado a través de apoyos internacionales, llegó para enseñar las bases del chocolate fino. Sin embargo, Cardelino encontró que la comunidad no contaba con los equipos necesarios, por lo que empezó desde cero, elaborando chocolates únicamente con ollas y métodos caseros. Durante el primer año dejó planos, fórmulas y diseños de máquinas artesanales que servirían como base para el desarrollo posterior de la fábrica.

Posteriormente, llegó Sandro Gavinelli, quien construyó los primeros equipos artesanales: una tostadora simple, un molino y otras herramientas primarias que permitieron a la comunidad dar el salto a una producción más estable. Gracias a su trabajo y al apoyo de jóvenes locales que aprendieron en la práctica, se fabricó el primer molino de cacao que funcionó durante 15 años.

El primer producto que marcó la identidad chocolatera de Salinas fue el “Beso Salinero”, un chocolate envuelto con frases y mensajes, cuya fórmula original fue un símbolo del inicio de la

chocolatería local. Con el paso del tiempo, la comunidad amplió la producción y combinó el trabajo de turrone, licor de cacao y chocolates bajo un modelo cooperativista.

Más adelante, la llegada de cooperantes como Francesca Calegari, desde la Unión Europea, impulsó la modernización de la infraestructura. Ella identificó la necesidad de pasar de una producción “casera” a una fábrica con estándares adecuados: techos altos, manejo de humedad, áreas separadas, flujos productivos higiénicos. Gracias a su gestión se adquirió maquinaria como la primera temperadora, necesaria para evitar el blanqueamiento del chocolate y lograr un acabado profesional.

El crecimiento llevó finalmente a la construcción de la fábrica moderna ubicada en la parte baja de Salinas, donde se integraron tres áreas que antes funcionaban por separado: turrone, licor y chocolates. Este proceso permitió profesionalizar la producción y expandir la marca El Salinerito, que hoy es un referente nacional por su calidad, su origen comunitario y su enfoque en productos naturales sin grasas sucedáneas.

La historia del chocolate en Salinas es, así, una historia de innovación comunitaria, donde el conocimiento técnico, la solidaridad, la cooperación internacional y el trabajo campesino se unieron para construir una de las fábricas más representativas del desarrollo rural ecuatoriano. Es también un testimonio de cómo la comunidad ha sabido adaptarse, aprender y crear un producto que hoy forma parte esencial de la identidad de Salinas.

1.3. Marco Conceptual

Lenguaje Visual

El lenguaje visual comprende el conjunto de elementos formales y perceptivos que permiten a las imágenes comunicar significados, emociones y narrativas. Está compuesto por la composición, el color, la luz, el ritmo visual, la jerarquía y los símbolos, los cuales actúan de manera integrada en la construcción del sentido de una imagen. Dentro de la narrativa de este libro, el lenguaje visual no es un accesorio, sino el eje central de la historia. Más que informar sobre la producción del chocolate, se quiere proponer una experiencia sensorial y simbólica tomándolo como protagonista. Al organizar conscientemente cada imagen, se logra como bien sugiere Arnheim (2005) que la lectura visual no sea errónea, sino que se convierta en una construcción de memoria gráfica coherente. Es por este orden que en el fotolibro se puede apreciar no sólo un proceso sino también un vínculo con la narración y significado que hay detrás.

Fotografía

La fotografía se entiende como un sistema significante que, a partir de la mirada y el deseo del fotógrafo, transforma la banalidad de lo cotidiano en alta significación. En el contexto de la fotografía documental, ese planteamiento descriptivo es sustituido por otro, en el que la fotografía asume una misión narrativa: cada imagen responde a un porqué dentro de un movimiento secuenciado. El registro de lo real se convierte de este modo en un discurso editorial coherente; la fuerza del mensaje no radica ya en lo que sucede dentro del encuadre, sino en cómo esos elementos son ordenados para que el espectador pueda seguir una experiencia informativa y profundamente humana.

En este libro, la fotografía resulta ser el soporte subyacente, la traducción de la historia del cacao y de los espacios productivos en un sistema de experiencias visuales táctiles. La cámara ve, reconstruye, articula un discurso; aquí no hay imagen superflua, cada una aporta información y significación al discurso; el foco no está únicamente puesto en el chocolate terminado, sino en el 'hacer', en el deterioro de las herramientas, en las rugosidades, en las gestualidades que articuladas le confieren a la obra una identidad material y profunda.

Planos fotográficos

En los planos fotográficos se establece que a mayor distancia a la que nos situemos respecto al sujeto y mayor cantidad de plano que abarque dicha toma, resulta más frío y distante el resultado final. Se plantea a su vez la incorporación de planos generales que describen el contexto inmediato de la toma y su mezcla con planos picados en los que se abordan descripciones de gestos o detalles de texturas menores. La propuesta de estos autores sugiere otra manera de mediación visual mayormente efectiva. La propuesta realizada por Langford et al.: “una recreación visual enunciando diversas escalas es básica para el ámbito editorial; permite construir un recorrido lector desde la escala macro del espacio productivo hasta la escala micro del grano de cacao.” (Langford et al., 2015). Así, cada plano cumple una función política y narrativa dentro de la secuencia, alejándose de una representación plana o monótona.

En el diseño de este proyecto, la selección de planos lejos de ser subjetiva responde a una estrategia que muestra el proceso productivo. Se decidió integrar una diversidad de encuadres para evitar una lectura simple; los planos generales actúan como puntos importantes, mientras que el peso del relato recae en los detalles y planos medios que capturan el detalle de las materialidades. Al final, es esta combinación de distancias la que logra dotar al proyecto de una narrativa visual capaz de sensibilizar sobre los procesos de producción invertido en Salinas.

Encuadre

El encuadre no se restringe a una simple delimitación técnica; es el acto de decidir qué fragmento del mundo merece ser preservado y qué debe ser silenciado. Al elegir qué elementos habitan la imagen y cuáles quedan relegados al fuera de campo, el fotógrafo ejerce un control directo sobre la percepción de quien observa. Según sostiene Freeman (2007), esta selección no solo pone orden al caos compositivo, sino que establece una jerarquía visual clara: es el mecanismo que guía la mirada hacia lo esencial y dota de un sentido narrativo a cada captura, transformando un registro plano en un discurso con intención.

A medida que surge la necesidad de captar y retener, en ocasiones como simplificación o representación, en otras como fragmentos que indican algo más allá, el encuadre se convirtió en una herramienta de dirección. Las miradas parciales suben al escenario con la promesa de fragmentar el espacio escénico, pero se escapan de la tentación de una imagen fotográfica descriptiva. No se trata tanto de un movimiento casual más bien guiado que busca que la mirada del lector se fije en la agresividad textural y el desgaste de las herramientas antes que en el entorno general y en el “hacer” por sobre el “se”. Es en este enfoque donde el detalle se impone al contexto donde la intención documental del proyecto adquiere su verdadera fuerza narrativa.

Uso de la luz

Difícilmente podría entenderse la fotografía sin la gestión de la luz, pues es este recurso el que termina por esculpir el volumen, el contraste y la carga atmosférica de cada captura. No se trata solo de iluminar, sino de utilizar la dirección y la intensidad como pinceles para acentuar la porosidad de las texturas o la profundidad de las formas. En el terreno documental, existe una clara predilección por la luz natural; esta no solo garantiza la fidelidad técnica, sino que como apuntan

Hunter et al. (2015) es la vía para salvaguardar la autenticidad del espacio y respetar la esencia de la realidad que se pretende registrar.

El tratamiento lumínico de este fotolibro se rinde, casi en su totalidad, a la luz natural, una decisión que no es meramente técnica sino un compromiso con la honestidad del género documental. Al renunciar a la iluminación artificial, se logra que el brillo sobre el cacao, las sombras en la maquinaria y la opacidad del chocolate conserven su tridimensionalidad real sin artificios. En lugar de intervenir el espacio, se optó por trabajar con la luz disponible para que sea esta la que esculpa las texturas y los contrastes, asegurando que la atmósfera visual de Salinas se mantenga intacta y el registro sea percibido como un testimonio auténtico de su cotidianeidad productiva.

Color en fotografía

El color en la fotografía no puede reducirse a una simple cuestión estética; es, en realidad, un código visual que dicta cómo el espectador debe sentir la atmósfera de la imagen. Al manipular la saturación o el contraste, no solo estamos alterando píxeles, sino que estamos jerarquizando significados para que el relato tenga una columna vertebral sólida. En el documento esta libertad creativa se topa con un límite ético: la búsqueda de la verdad. Como bien advierte Heller (2009), en este género el tratamiento cromático debe rendirse a la precisión de lo real. No se trata de embellecer la escena, sino de capturar la identidad exacta de las tonalidades del entorno, garantizando que el documento fotográfico sea, ante todo, un testimonio honesto.

En el color en esta obra trasciende lo estético para convertirse en un pilar estructural del relato. Se optó por la máxima fidelidad a los colores del contexto y no por una estilización artificial, es decir, autorizar a los propios materiales a dictar su color. La presencia dominante de marrones

profundos, ocres terrosos y los destellos metálicos de la maquinaria no es casual: estos tonos constituyen el componente visual del proceso productivo en Salinas. El proyecto renuncia a cualquier alteración cromática manteniendo riguroso carácter documental, al objeto de que la percepción del espectador se sustente en la verdad material del cacao y su transformación.

Edición fotográfica

La tarea de editar no es un proceso técnico de posproducción, se trata, fundamentalmente, de una tarea intelectual. Si bien el ajuste de exposición, contraste o color es importante, la verdadera esencia de la edición reside en la selección y el montaje de imágenes para construir un relato. Es una decisión conceptual en la que el orden y la relación entre las piezas determinan el resultado final. En el caso concreto de la factura narrativa del fotolibro, esta tarea implica prácticamente todo el trabajo a realizar, ya que, tal como establece Badger (2014), se trata de editar para el ritmo y la narración: “de convertir un conjunto de instantáneas en un discurso fotográfico”.

La edición de este fotolibro. se entendió como la instancia en que el registro se hace discurso. La selección de cada fotografía respondió a una ponderación crítica de su peso conceptual y su habilidad para integrarse en un recorrido secuencial que contara, de un modo fluido, la producción del chocolate. No fue simplemente la elección de "buenas fotos" sino la articulación de piezas con funcionamiento conjunto. La coherencia tonal y contraste no fueron pensados para embellecer la imagen, sino que la unidad estética del proyecto hizo que el flujo visual no se interrumpiera y que la intención documental permaneciera como hilo conductor de la obra.

Colorimetría

La colorimetría no es, de ninguna manera, un mero paso técnico; es la base que da sentido a la coherencia en toda la narración fotográfica. Al definir valores de tonos, de balance de blancos

y saturación, aseguramos la serie frente a posibles desvíos cromáticos que comprometan la lectura del observador. En diseño editorial este rigor es taxativo: se trata del mecanismo que asegura una determinada continuidad formal. Como indican Fraser et al. (2005), la colorimetría deja de ser un accesorio para convertirse en el soporte que permite al discurso presentarse como una entidad indisoluble y con una intención comunicativa.

La adecuación de color hecha en el fotolibro no responde a una mejora técnica, sino a una decisión narrativa de continuidad. La unificación de tonos y contraste evitó esos saltos visuales bruscos que tantas veces fragmentan la lectura. La decisión de vestir la pieza de una gama de matices cálidos terrosos y orgánicos responde a una voluntad de empatizar directamente con la naturaleza del cacao y el entorno específico de Salinas. Es, al final, esa misma decisión formal la que termina por dar forma a la identidad visual del chocolate; manteniendo lo documental del proyecto como un único conjunto visual sin desvíos estéticos.

Ilustración

La ilustración constituye un recurso visual que permite representar ideas, emociones y conceptos ambiguos. A diferencia de la fotografía documental, la ilustración posibilita la interpretación simbólica y la construcción de metáforas visuales mediante la simplificación, exageración o estilización de los elementos representados. Según Andrew Loomis (1951), la simplificación formal es un principio esencial en la representación gráfica, ya que permite enfatizar los aspectos significativos de la imagen y dirigir la atención del espectador hacia el mensaje principal.

Asimismo, Lupton (2010) concluye que la eliminación de información visual contribuye a la claridad comunicativa y favorece la intención conceptual del proyecto visual. Otra lectura de la

ilustración del fotolibro podría considerar que su uso de la síntesis formal potencia la expresividad y facilita la comprensión simbólica de su contenido, dado que se comporta como un soporte interpretativo del discurso fotográfico.

Así, la simplificación de geometrías, líneas y detalles no es una cuestión técnica sino una decisión conceptual que refuerza la metáfora visual y aporta un punto de vista subjetivo al proyecto. Es por esto que la ilustración suma aspectos narrativos al fotolibro aportando un supuesto punto de vista interpretativo a modo de diálogo con el registro documental.

Ilustración vectorial

La ilustración vectorial se basa en gráficos formados a partir de figuras geométricas definidas matemáticamente. Esto proporciona gran precisión formal, escalabilidad sin pérdida de calidad y estricto control técnico de su aplicación. Los gráficos vectoriales resultan siempre nítidos sin importar su tamaño, por lo que son el recurso ideal para proyectos editoriales que deben adaptarse a distintos formatos y soportes (Adobe Inc.,2023).

El uso de formas geométricas simples como rectángulos, cuadrados y círculos responde a razones visuales. Según Ellen Lupton y Jennifer Cole Phillips (2015), las formas geométricas simples aportan claridad estructural, orden y coherencia compositiva, facilitando la lectura visual y la organización jerárquica de la información. La construcción de las ilustraciones mediante estructuras geométricas favorece una estética limpia y sintética, coherente con la intención comunicativa del proyecto.

De la misma forma la precisión y limpieza propias del lenguaje vectorial garantizan una integración armónica dentro del diseño editorial, permitiendo que las ilustraciones dialoguen de manera equilibrada con la tipografía y la fotografía. Este recurso no solo cumple una función

técnica, sino que también refuerza la identidad visual del fotolibro al mantener consistencia formal y unidad estética en todas sus páginas.

Color y textura

La definición de la paleta cromática de las ilustraciones se estableció en coherencia con los colores predominantes en la fotografía, con el fin de mantener unidad visual dentro del fotolibro. El color, como elemento estructural del diseño, posee una cualidad expresiva que determina su comportamiento semántico y psicomático: la manera en que se percibe y comprende el mensaje visual. Para Itten (1970), la armonía cromática se produce cuando los colores mantienen entre sí relaciones de proporción constante, dado que con ello se manifiesta coherencia perceptiva y equilibrio compositivo. La propuesta cromática de este trabajo apela en consecuencia a esta búsqueda de homogeneidad e integración entre ilustración y fotografía.

La inclusión de texturas gráficas, como el puntillismo, ayuda a generar profundidad óptica y a insinuar materialidades asociadas al proceso productivo. El puntillismo se define como la aplicación de puntos cromáticos que permiten construir volumen, atmósfera y vibración óptica a partir de la descomposición controlada del color (Herbert, 1968). En el contexto de diseño contemporáneo, el recurso es utilizado para simular superficies y/o enriquecer composiciones que por simplificación formal podrían percibirse como planas.

En cuanto al uso de color y textura, el uso combinado de una paleta cromática homogénea con texturas gráficas controladas refuerza la integración estética del proyecto editorial, aportando una riqueza visual sin romper con la claridad formal de las ilustraciones vectoriales.

Diseño editorial

La implementación rigurosa de la retícula en la propuesta bibliográfica ofrece una composición equilibrada, un flujo narrativo ordenado y una correcta combinación de los diferentes elementos gráficos (fotografía, ilustración y tipografía). Por lo que la retícula se convierte en un instrumento importante que organiza el lenguaje visual y apoya la comunicación del fotolibro.

Los márgenes anchos responden a principios compositivos de equilibrio y respiración visual. Müller-Brockmann (1981) sostiene que el uso controlado del blanco aumenta la legibilidad y ordena la estructura, permitiendo a cada componente adquirir protagonismo sin saturar. En el caso de este proyecto, los márgenes amplios ayudan a obtener una estética limpia y una lectura ligera.

El uso de textos breves e ilustraciones claras sostiene la síntesis comunicativa del fotolibro. En el contexto, la imagen conserva su protagonismo narrativo, mientras que la claridad gráfica favorece la integración visual entre los distintos recursos. El diseño editorial actúa como eje articulador entre fotografía, ilustración y tipografía, configurando una propuesta estética unitaria y funcional.

Retícula

Entendemos por retícula el sistema estructural básico del diseño editorial. Su función básica es la de organizar el espacio gráfico y servir de base para ubicar textos e imágenes dentro de la publicación. La retícula no es simplemente un recurso gráfico, sino un sistema estructural que orienta la lectura, organiza jerárquicamente la información y favorece la continuidad visual del conjunto editorial. Según Josef Müller-Brockmann, 1981: "La retícula permite sistematizar la composición mediante una estructura racional que garantiza claridad, equilibrio y coherencia formal."

A través del fotolibro, la retícula adquiere un especial protagonismo al funcionar como soporte a la lógica visual que no invade. Lupton (2010) dice que los sistemas espaciales dan unidad a los diferentes sistemas formales de las páginas. Las relaciones espacio-imagen-texto-blanco se presentan como invariantes, y esta invariancia estructural favorece la lectura continua y la mirada fluida.

La implementación rigurosa de la retícula en la propuesta bibliográfica ofrece una composición equilibrada, un flujo narrativo ordenado y una correcta combinación de los diferentes elementos gráficos (fotografía, ilustración y tipografía). Por lo que la retícula se convierte en un instrumento importante que organiza el lenguaje visual y apoya la comunicación del fotolibro.

Columnas

Las columnas son divisiones verticales del espacio de una página y sirven para organizar y distribuir el espacio fijo de la retícula. En este caso, definen módulos que alinean textos e imágenes en una composición ordenada. Según Müller-Brockmann (1981), al dividir el espacio mediante columnas se obtiene una organización racional que mejora la legibilidad y asegura la uniformidad del diseño a lo largo de toda la publicación.

Las columnas en el diseño editorial son fundamentales para favorecer la legibilidad y guiar el recorrido visual del lector, al dividir el contenido en bloques verticales ofrecidos que favorecen la lectura y jerarquizan la información. Timothy Samara (2007) indica que los sistemas de columnas aportan flexibilidad compositiva para combinar diferentes elementos. gráficos sin perder orden ni continuidad estructural.

Dentro de la retícula, la correcta utilización de las columnas nos ayuda a mantener un equilibrio, ritmo y claridad comunicativa. Este módulo nos ofrece una unidad compuesta de

fotografía, texto e ilustración, logrando una lectura visual coherente y estable a lo largo del desarrollo del proyecto editorial.

Filas

Las filas definen el espacio de la página de manera horizontal, complementando el sistema de columnas dentro de la retícula. Esta organización permite distribuir imágenes y textos con mayor control compositivo, estableciendo niveles claros de alineación y orden visual. Según Josef Müller-Brockmann (1981), la subdivisión sistemática del espacio tanto vertical como horizontal fortalece la estabilidad estructural y favorece una composición equilibrada.

El uso de filas permite una mejor lectura secuencial, segregando bloques horizontales que orientan el recorrido visual del lector. Timothy Samara (2007) menciona que la integración de módulos horizontales y verticales dentro de la retícula brinda control del ritmo visual y permite una continuidad visual y métrica entre diferentes tipos de contenido.

En el fotolibro, las filas aportan estabilidad, equilibrio y continuidad narrativa a la secuencia de páginas, garantizando que las relaciones entre imagen, texto e interlíneas se mantengan coherentes y equilibradas en toda la secuencia. Este recurso estructural refuerza la legibilidad y comunica la organización visual del proyecto editorial.

Medianiles

Los medianiles son los espacios de separación que se establecen entre las columnas y módulos de la retícula editorial, evitando la saturación visual y dejando respirar los distintos elementos compositivos en la página. Es un espacio que sirve para diferenciar bloques informativos, pero también ayuda a mantener el orden y la claridad estructural del diseño.

Timothy Samara (2007) defiende que la distancia entre columnas es un elemento del sistema reticular que controla las relaciones entre los módulos y ayuda a la legibilidad de los contenidos. Un medianil bien planteado hace que textos e imágenes mantengan independencia visual a la vez que se enlazan visualmente con el resto del conjunto editorial.

Para el libro foto, el empleo de medianiles operados correctamente ayuda a la limpieza compositiva y refuerza la experiencia de lectura. Los medianiles funcionan en este sentido como espacios para dar aire a la densidad gráfica, aportando continuidad y ritmo visual a lo largo del libro. Los medianiles quedan, así como un recurso técnico fundamental para maximizar la claridad comunicativa y la estabilidad estética del proyecto.

Márgenes

Los márgenes se entienden como espacios limpios que enmarcan el área útil. En relación a cómo interaccionan los márgenes con el soporte físico y los diferentes elementos gráficos, podemos afirmar que los márgenes son espacios que suben al soporte físico, que contienen e imponen una jerarquía estructural, de orden, de agrupamiento y de equilibrio. Según las teorías de diseño editorial, el espacio en blanco no es un vacío sino una delimitación. Samara (2007) dice que "los márgenes facilitan la lectura y la organización del diseño editorial".

Los márgenes, además de su función estructural, se comportan compositivamente a la retícula, haciendo de marco estructural, estabilizando la relación entre contenido y continente. De acuerdo con lo enunció Josef Müller-Brockmann (1981), la correcta proporción de los espacios contribuyen al equilibrio general y facilita la lectura rápida y controlada. En el fotolibro, márgenes generosos proponen una lectura clara e impecable estéticamente, resaltando la imagen como

detalle primordial. Consolidando la idea de coherencia visual del proyecto y provocando una lectura fluida a través de toda la publicación.

Sangrados

El sangrado es un margen que sobrepasa el tamaño del corte final de una página, normalmente utilizado para que imágenes, fondos o elementos gráficos se extiendan más allá de los márgenes y evitar así bordes blancos no deseados después de la impresión. En este proyecto se ha considerado un sangrado de 3 mm en los otros tres lados de la hoja, medida estándar en impresión a cuatro colores con el fin de garantizar precisión al acabado y continuidad visual en las composiciones a página completa.

Desde el ámbito técnico, es imprescindible la agregación de sangrado para evitar los posibles errores por mínimas variaciones en el proceso de guillotinado. Según lo expone Adobe Inc. (2023), “Los elementos gráficos que contienen colores o imágenes que quedan a ras deben incluir un área de sangrado para asegurar la integridad visual después del corte final”. Esta previsión técnica resulta relevante sobre todo en las publicaciones donde la imagen ocupa un protagonismo absoluto.

El uso de sangrados fotográficos provoca un mayor impacto visual y refuerza la continuidad narrativa al permitir que las imágenes se expandan hasta el límite físico de la página, amplificando así la experiencia del lector y evidenciando una planificación consciente dirigida a la correcta producción e impresión del proyecto editorial.

Fotolibro

El fotolibro es un soporte editorial que cuenta una historia basada en una secuenciación y estructuración de imágenes, a través de una amalgama de fotografía, diseño editorial, materialidad

y ritmo visual, formando un único sistema narrativo estructurado. A diferencia de otros soportes impresos donde la imagen presenta una entidad propia, en el fotolibro la imagen se relaciona con otras imágenes a través de un recorrido premeditado. Según Gerry Badger (2014) el fotolibro es un objeto cuyo propósito narrativo debe ser considerado, ya que la secuenciación es lo que construye el significado.

El fotolibro se estructura en función del interjuego de las dobles páginas, así como de las distintas configuraciones espaciales, contrastes y repeticiones visuales que marcan el ritmo narrativo. El fotolibro fomenta, en este sentido, la progresión visual de la experiencia lectora. Para Martin Parr y Badger (2004), la lectura del fotolibro... "se desarrolla a lo largo de las páginas con un carácter casi privado e íntimo; no es una mera acumulación de imágenes, sino una secuencia que implica un desarrollo narrativo". El espacio secuencial transforma al fotolibro en un espacio narrativo exploratoria donde cada paso entre doble páginas importa conceptualmente.

El fotolibro no es sólo un contenedor de fotografías, sino un objeto narrativo autónomo en el que todas las decisiones, desde la cubierta hasta el tipo de papel, influyen en la lectura del relato. La materialidad, el diseño gráfico y la organización visual actúan de manera integrada y global, configurando la obra como un sistema. Imagen, forma y soporte se combinan para establecer una experiencia estética y comunicativa coherente.

Papel

La materialidad del libro se puede describir como la suma de características asociadas a: tipo de papel, textura, gramaje, formato, peso, etc., e incluso a un factor de carácter olfativo. También, cómo estos factores inciden en la práctica lectora y en la percepción e interpretación de las imágenes por parte del espectador. Desde la teoría del diseño editorial, el soporte material deja

de ser un elemento neutro para convertirse en mediador condicionante en la construcción del sentido visual. Lupton, E. (2010) aclara que las decisiones en torno al formato y a los materiales son determinantes en las relaciones entre contenido, forma y percepción.

La selección del papel es una parte activa de la narrativa visual. Gerry Badger (2014) escribe sobre el fotolibro. su expresión está condicionada por la secuencia de imágenes y por su materialidad que determina. la atmósfera y la intensidad.

El uso de papel fotográfico brillante para este proyecto busca dotar de mayor definición, contraste y saturación al color, propiciando el realismo de las imágenes y reforzando su intención. La superficie lisa y reflectante favorece la nitidez de los detalles consolidando una experiencia visual más impactante y acorde a la intención narrativa del fotolibro.

Formato y extensión

La materialidad del libro se puede describir como la suma de características asociadas a: tipo de papel, textura, gramaje, formato, peso, etc., e incluso factores sensoriales como el olor. Además, estas características intervienen en la lectura y en la percepción-e interpretación de las imágenes por parte del espectador. Según la teoría del diseño editorial, el soporte material deja de ser un soporte neutro para pasar a ser considerado un mediador que condiciona el proceso de construcción del sentido visual. “Las decisiones sobre el formato y los materiales modifican las relaciones entre contenido, forma y percepción.” Lupton, E. (2010).

La selección del papel es un factor narrativo. Badger, G. (2014). “La experiencia de ver el fotolibro viene determinada por tres factores: secuencia de imágenes, texto e interactividad; pero sobre todo por la materialidad del libro (portada, tamaños y formatos) que definen: atmósfera y delicadeza.” La selección de papel fotográfico brillante para este proyecto busca potenciar

definición, contraste y saturación cromática favoreciendo el realismo de las imágenes y reforzando la intención. La superficie lisa y reflectante potencia la nitidez de los detalles consolidando una experiencia visual más impactante y acorde a la intención narrativa del fotolibro.

Encuadernación

El libro fotográfico está enlazado con una encuadernación cosida y tapa dura, que aporta a la estructura del diseño del fotolibro estabilidad, resistencia y durabilidad a la pieza editorial. Este formato permite una muy amplia apertura controlada que suma a la correcta visualización de las imágenes, principalmente en las dobles páginas donde la continuidad visual se vuelve esencial para el relato. Desde el punto de vista del diseño del libro como objeto físico, la estructura de encuadernación determina la funcionalidad y la experiencia estética del lector (Ellen Lupton, 2010).

La tapa dura otorga rigidez y protección al interior del libro, reforzando su carácter de objeto perdurable y de consulta. En el fotolibro, la materialidad y la construcción física del objeto forman parte de la obra.

Desde la experiencia del lector, manipular un libro cosido y de tapa dura -pasar las páginas, notar su peso y solidez- influye en el ritmo de lectura y en la relación sensorial con el contenido visual. La encuadernación trasciende su función técnica para consolidarse como un elemento narrativo que subordina, acompaña y potencia el discurso visual-conceptual del proyecto editorial.

Tipografía

La tipografía se presenta como uno de los ámbitos formales implicados en el diseño editorial, concretamente en lo que sería la composición del cuerpo de texto. Se manifiesta a partir de una elección consciente de una familia tipográfica determinada, con su grosor, tamaño, interlineado y espaciado; aspectos que determinan su legibilidad. Ellen Lupton (2004) dice al respecto: La tipografía es el arte de dar forma al lenguaje según normas y convenciones para crear un resultado que sea tanto legible como expresivo. La tipografía se ocupa de la presentación visual del lenguaje, al ser las letras las que representan sonidos y palabras por medio de su forma y distribución sobre la página. La jerarquía visual establecida a través de títulos, subtítulos, texto corrido e imágenes pies permiten establecer jerarquización informativa para guiar al lector y ordenar el flujo de lectura. Timothy Samara (2007).

La tipografía refuerza expresión gráfica e identidad del proyecto, así como carácter documental. Una buena elección tipográfica ayuda a la unidad formal y evita competencia visual entre texto e imagen, misma característica favorablemente aportada por la consideración adecuada de la jerarquización tipográfica para una mayor fluidez lectora del texto narrativo, pero también cumpliendo atribución gestáltica formal, ordenadora y conceptualmente definida con relación a la estructura comunicativa del fotolibro.

Acabados

Los acabados dentro de un tratamiento editorial son acabados finales que protegen la obra y la potencian estéticamente. Dentro de estos, encontramos laminados y aplicaciones especiales como el UV selectivo, que permite agregar un brillo localizado a ciertas áreas de la publicación. Desde el aspecto del diseño del fotolibro como objeto, los acabados modifican la percepción visual

y táctil del propio libro, alterando la interacción entre luz, superficie y color. Ellen Lupton (2010) menciona que las decisiones sobre los materiales son parte del vocabulario visual del diseño editorial, ya que los materiales tienen una influencia directa sobre la experiencia del libro en las manos del lector. Para la cubierta se ofrece un acabado mate con aplicación de UV selectivo. El laminado mate disminuye reflejos y genera un aspecto austero acorde al fotolibro, mientras que el UV selectivo genera contraste al añadir un brillo adicional a ciertos elementos sobresalientes de la portada.

De acuerdo con Adobe Inc. (2023), los barnices localizados permiten enfatizar detalles gráficos sin comprometer la coherencia general del diseño. El acabado contribuye a reforzar la identidad visual del trabajo de titulación, aportando elegancia, durabilidad y un tratamiento material coherente con la intención narrativa del proyecto.

1.4. Brief del Proyecto

Descripción general

El proyecto consiste en el desarrollo de un fotolibro ilustrado y documental que narra el proceso de elaboración del chocolate de Salinas de Bolívar, desde la siembra del cacao hasta el producto final. El libro integra la fotografía documental, ilustración explicativa, narrativa breve y diseño editorial para construir una experiencia visual coherente, humana y atractiva.

El encargo busca resaltar el valor del proceso, la cadena del cacao, la identidad cultural andina y los principios de economía solidaria que sostiene al proyecto de El Salinerito.

Antecedentes de la organización

La Fundación Familia Salesiana Salinas (FFSS), con más de 50 años de experiencia en proyectos comunitarios, ha impulsado el desarrollo económico y social de la zona rural andina mediante modelos cooperativos, emprendimientos solidarios y producción local.

La marca El Salinerito se ha consolidado como un referente de calidad, comercio justo y organización comunitaria. Su producción de chocolate artesanal, trazable y ligada a la identidad del territorio es uno de los símbolos más reconocidos de la comunidad.

En los últimos años, la organización impulsa nuevos proyectos como la nueva planta de procesamiento de confites, que representa un salto histórico para la comunidad y una muestra de crecimiento sostenible logrando. La narrativa institucional está orientada hacia la idea de “comunidad a marca país”, es decir, proyectar el trabajo local como un modelo replicable y admirado a nivel nacional e internacional.

Justificación del Proyecto

Académicas:_Permite aplicar conocimientos del diseño editorial, fotografía documental, ilustración, composición y narrativa visual. Es una pieza permitiente para un proyecto de titulación que combina análisis visual, identidad cultural y comunicación gráfica.

Sociales: Visibiliza los procesos, el trabajo y el modelo comunitario de Salinas. Comunica el impacto social y productivo de la marca El Salinerito, convirtiendo sus procesos en un relato accesible.

Objetivo

Crear un fotolibro visual y narrativo que documente el proceso del chocolate y comunique la historia y trabajo comunitario de Salinas de Bolívar.

Objetivos específicos

Documentar fotográfica y gráficamente cada etapa del proceso del cacao.

Diseñar una pieza editorial coherente con la identidad de El Salinerito.

Generar una narrativa sensible, cercana y auténtica.

Integrar ilustraciones para explicar procesos técnicos de manera clara.

Público Objetivo

El público objetivo está compuesto por adultos (30 a 40 años) con sensibilidad social, que valoran el comercio justo, la trazabilidad y el consumo consciente. Incluye a la comunidad local de Salinas de Bolívar y turistas interesados en adquirir una pieza editorial de alta calidad que comunique la identidad cultural y el impacto social de la marca El Salinerito.

El Brief se articula con los objetivos del proyecto porque: documenta un proceso cultural y productivo mediante un enfoque visual y aplica principios de diseño editorial, fotografía e ilustración aprendidos durante la formación académica.

Sistematiza información relevante sobre la identidad de Salinas y su modelo comunitario. Genera un producto final que integra investigación, diseño y narrativa visual. Apoya la reflexión sobre cómo el diseño editorial puede comunicar procesos culturales complejos.

Formato

El fotolibro se proyecta en un formato de 29,7 x 21 cm (A4 horizontal), con un estimado de 60 páginas. Su encuadernación está prevista que sea de tapa dura para asegurar su durabilidad, para el interior se utilizará papel de alta calidad (ej, couche brillante) para asegurar mayor optimización en cada fotografía documental.

Entregables

Los entregables del proyecto final serán el fotolibro completo en PDF que contiene edición fotografía, ilustraciones originales, diagramación, retícula y estilo visual, textos breves y narrativa. A su vez se incluirá mockups del fotolibro.

1.5. Recursos

Tabla 1

Recursos técnicos

Recursos técnicos	
Cámaras	Lumix S5 II
	Canon M50 Mark II
Lentes	Meike L 50mm f1.8
	Lumix S 20-60 mm f/3.5- 5.6
	Canon M 55-200mm f/4.5-6.3
	Canon M 15-45mm f/3.5- 6.3
Dron	Dji mini 3
Programas	Adobe Illustrator, Photoshop, InDesign, Lightroom
Computadora	Asus Tuf A5
Recursos económicos	
Transporte, licencia de software, Impresiones de prueba.	

Nota. Tabla de recursos técnicos para la elaboración del proyecto. Elaboración propia.

1.6. Análisis de Homólogos o Referentes

Figura 1

Homólogo 1 Fotolibro



Nota. Fotolibro “El Gran Chimborazo”, Valdez (2020).

El fotolibro *El Gran Chimborazo* se toma como homólogo por su resolución editorial orientada a la supremacía de la imagen frente al texto. La arquitectura visual de esta publicación rompe con la saturación informativa al apostar por la fuerza del gran formato. Se optó por una disposición de imágenes a página completa y doble página no por mero capricho estético, sino para permitir que la fotografía 'respire' sin que el texto interrumpa la experiencia del lector. Esta estructura de 'lectura silenciosa' delega todo el peso narrativo a la secuencia visual, evitando ruidos gráficos innecesarios. Sin embargo, este diseño amarra el éxito del proyecto a la precisión técnica: como bien advierte Valdez (2020), un formato tan amplio exige una impresión de alta fidelidad, ya que cualquier error en la resolución destruiría la inmersión que busca este fotolibro.

Figura 2

Homólogo 2 Fotolibro

La Maña del bosque

Ailin Blasco e Isadora Romero

"*La Maña del Bosque*" aparece como un relato que, desde el presente, da testimonio de la historia de la Reserva Ecológica Maché Chindul y de las tensiones y afinidades que emergen entre la tradición y la ecología, entre el conocimiento de las comunidades y la mirada científica, entre las actividades económicas que sustentan a sus habitantes y la conservación de la naturaleza. Las fotografías son un acto de mediación y vínculo; un intento de acercar la mirada a la perspectiva del bosque, de sus habitantes humanos y no humanos, y de los territorios en constante redefinición.

La *maña* es tanto una forma de hacer algo como una habilidad, pero también una mala costumbre. En este caso específico, *la maña* se refiere a las formas de convivencia entre las personas y un bosque tropical que habitan dentro de la reserva. Aquí, el imaginario de una naturaleza alejada de lo humano, prístina e intocable, se encuentra con una población de 6,500 personas que han vivido en el territorio desde antes de su declaración como reserva, transformando y tensionando estos imaginarios hasta convertirlos en preguntas: ¿Cómo es vivir dentro de una reserva? ¿Cómo se relacionan los seres humanos con un bosque y viceversa? Este proyecto fotográfico nace de estas interrogantes, las explora, genera vínculos con las comunidades involucradas y



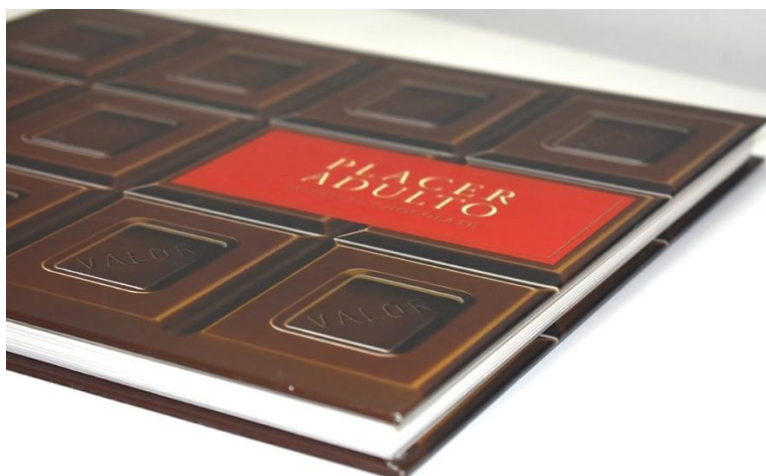
Nota. Fotolibro “El Gran Chimborazo”, Valdez (2020).

Como referente conceptual y estético, el proyecto *La mano del bosque* se integra a esta investigación por su capacidad de fundir lo documental con una sensibilidad poética que rescata la memoria del territorio. Lo que hace que esta obra resuene con mi propuesta es esa apuesta por la sobriedad: composiciones limpias y una paleta de colores contenida que, lejos de ser minimalismo vacío, invita a una introspección profunda a través de las texturas naturales.

Siguiendo la línea de Blasco y Romero (s. f.), aquí la fotografía deja de ser un simple acto de registro para convertirse en una herramienta de interpretación. La estética que proporciona es, precisamente, la que busco hacer mía en el tratamiento del medio y su simbolismo, sin dejarla de lado, por un pragmatismo informativo que es la portada.

Figura 3

Homólogo 3 Fotolibro

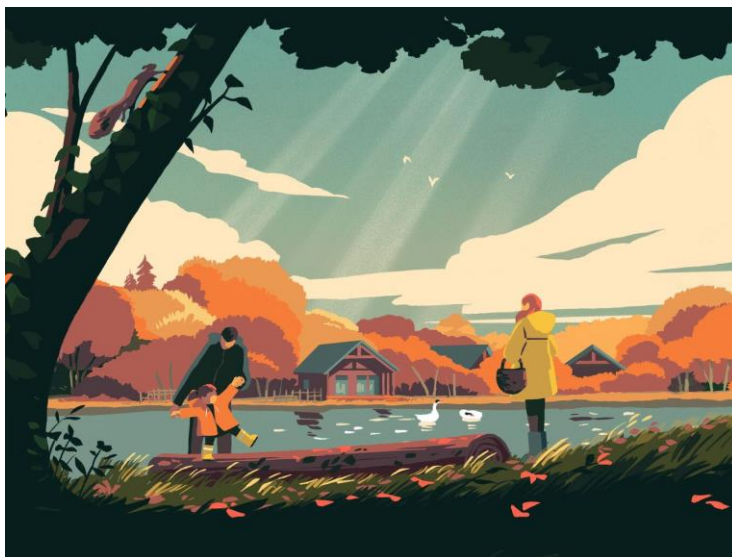


Nota. Fotolibro “El Gran Chimborazo”, Valdez (2020).

La elección del Libro Chocolates Valor como referente no ha sido aleatoria, sino que responde a la buena puesta en valor de la portada, donde el producto deja de lado su condición de objeto comercial y se convierte en el motivo principal de la composición. En este caso, la tableta de chocolate se presenta a través de una correcta iluminación que potencia su materialidad, apoyado por una tipografía sans serif sin serifa y siguiendo una lógica de contenidos, con una economía de elementos que permite a la imagen comunicar por sí sola una identidad seria y sofisticada. Esto responde a la lógica comunicacional del fotolibro, donde la portada es el principal foco comunicacional.

Figura 4

Homólogo 4 Fotolibro



Nota. Fotolibro “El Gran Chimborazo”, Valdez (2020).

La obra de Tom Haugomat se considera referencia por la capacidad de ilustrar historias complejas con recursos visuales. Su estilo, lejos de buscar el detalle, se decanta por la síntesis gráfica, donde la limpieza formal y la paleta cromática acotada son motores narrativos. No describe la realidad, sino que la sugiere, creando una atmósfera lo suficientemente rica que permite al espectador completar el sentido de la escena. Esa claridad visual es la que pretende buscarse en la propuesta, entendiendo que menos, es más. Es un recurso en sintonía con el presente proyecto, ya que, las ilustraciones propuestas acompañan el discurso visual del fotolibro, sin competir con la imagen fotográfica, como un recurso casi marginal que refuerza un hilo narrativo y una idea editorial. (Agent,s.f.)

CAPÍTULO II – METODOLOGÍA

2.1. Metodología de la investigación

La metodología del presente proyecto se establece bajo un enfoque mixto, empleando métodos de investigación cualitativa y cuantitativa con el objetivo de entender los aspectos simbólicos de la Fábrica de Confites, así como también los aspectos visuales y comunicativos que intervienen en ella.

Desde el enfoque cualitativo, se busca explorar las percepciones, memorias y significados que los miembros de la comunidad atribuyen a su trabajo cooperativo. Este componente permitirá captar la esencia de producción que hay detrás del cacao y transformación en productos artesanales.

Por otro lado, el componente cuantitativo permitirá determinar y validar tanto la magnitud del problema, la limitada visibilidad del trabajo de los productores, como la pertinencia de la solución planteada que es el libro documental gráfico a partir de quienes han tenido contacto con el producto.

Para ello se aplicará encuestas estructuradas dirigidas a personas que han consumido el producto, visitado o conoce sobre la producción de chocolates en Salinas de Bolívar, incluyendo turistas y compradores habituales. El objetivo será recoger percepciones sobre el nivel de reconocimiento hacia los productores, la valoración de cada proceso y la conexión emocional con la identidad visual del producto.

Las encuestas integran preguntas cerradas como, por ejemplo: (¿Con qué frecuencia consume usted chocolate? o ¿El empaque de un chocolate influye en su percepción sobre la calidad del producto?) junto con observación de campo que permitirá evaluar la respuesta ante diferentes

propuestas gráficas. Este enfoque permitirá cuantificar de manera empática el grado de conocimiento, identificación y orgullo asociado a la marca local, y al mismo tiempo, validar la propuesta visual del proyecto a partir de datos reales de quienes han tenido una experiencia auténtica con el producto.

Este criterio garantiza que las respuestas provengan de personas con experiencia real con el producto, lo cual fortalece la validez de los resultados. El número estimado de encuestas será de 20 encuestas realizadas de diferentes personas. Los datos se recolectarán gracias a las respuestas generadas por las personas que consumen chocolate.

La metodología cualitativa se basa en la recolección de datos mediante un grupo focal, por lo tanto, se ha generado un banco de preguntas las cuales han sido claves para obtener la mayor información posible, donde las personas que forman parte de dicho grupo focal han sido: Ing. Jorge Sánchez (Calidad), Ing. Jesús Guamán (Administrador de la planta), Ing. Adrián Ruiz (Jefe de producción), Luis (Área de empaquetado) e Ing. Damián Chuñir (Gerente de ventas), que con su experiencia y conocimiento han ayudado a que este proyecto se genere de la mejor manera y que cada respuesta sirva de respaldo para el libro.

Por otro lado, tenemos la entrevista la cual nos ayudará a la recolección de información brindada por el entrevistado que en este caso es Lcdo. Xavier Guerrero, experto en el área de turismo y docente de la materia, para lo cual se abordaron temas como: (¿Qué turistas se conectan más con el valor social y la elaboración del producto?), dándonos así información certera que servida para la investigación.

La investigación de tipo descriptivo y explorativo, busca documentar y representar un fenómeno social y cultural poco estudiado: el trabajo cooperativo y su relación con la preservación

del patrimonio inmaterial mediante el diseño gráfico. Se enmarca dentro de un paradigma interpretativo, ya que prioriza la comprensión del significado de las experiencias humanas, antes que la cuantificación de los resultados.

Población y Muestra

La población de un estudio corresponde al conjunto total de personas, elementos o unidades que poseen características relevantes para la investigación. De acuerdo con Tamayo y Tamayo (2004) , la población está formada por “todos los elementos que cumplen con las condiciones establecidas por el investigador y que constituyen el universo de estudio”. En este proyecto, la población estuvo conformada por actores vinculados directa e indirectamente con el proceso de elaboración del chocolate en Salinas de Bolívar.

Dicha población incluye a los trabajadores responsables de calidad, producción, fermentación, secado y empaquetado, así como administradores, coordinadores de ventas y miembros institucionales de la Fundación Familia Salesiana Salinas. También forman parte de esta población los consumidores, turistas y personas que conocen la marca El Salinerito, puesto que su percepción contribuye a definir el valor comunicativo del fotolibro. Finalmente, se considera también expertos como el profesional entrevistado en el ámbito turístico, dada su comprensión del impacto cultural del cacao en la identidad local.

Respecto a la muestra, esta se seleccionó siguiendo criterios coherentes con el enfoque mixto del estudio. En la fase cualitativa, se utilizó un muestreo no probabilístico e intencional, el cual, según Taylor Bogdan (1987), busca identificar participantes “capaces de aportar información rica, profunda y significativa sobre el fenómeno estudiado”.

La muestra cualitativa estuvo conformada por un grupo focal integrado por: Ing. Jorge Sánchez (Calidad), Ing. Jesús Guamán (Administrador), Ing. Adrián Ruiz (jefe de producción), Luis (Área de empaquetado), Ing. Damián Chuñir (Gerente de ventas). A ello se suma la entrevista al experto Lcdo. Xavier Guerrero, cuyas aportaciones permitieron comprender el valor simbólico del cacao dentro del contexto cultural y turístico de Salinas.

Para la fase cuantitativa se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, que, de acuerdo con Arias (2012), consiste en seleccionar participantes accesibles que cumplan con características relevantes para el estudio. Las encuestas se aplicaron a personas que conocían o habían consumido productos de la marca El Salinerito, permitiendo obtener datos sobre percepción, hábitos de consumo y nivel de conocimiento del producto. Estos resultados fueron esenciales para definir el público objetivo del fotolibro y estrategia comunicativa.

En conjunto, la definición de la población y la muestra en este estudio permite comprender no solo la estructura productiva de la comunidad, sino también su dimensión humana y cultural. Cada participante aportó una pieza esencial del relato: las manos que trabajan el cacao, las voces que preservan las técnicas tradicionales, los consumidores que valoran la calidad artesanal y los expertos que reconocen su relevancia cultural. Gracias a esta diversidad de perspectivas, el fotolibro se construye como una obra que respeta, representa y comunica la memoria viva de Salinas de Bolívar.

Trazabilidad Metodológica

La trazabilidad metodológica constituye un principio fundamental dentro del proceso de investigación, ya que permite seguir de manera clara, ordenada y verificable cada una de las decisiones tomadas a lo largo del estudio. Es la capacidad de reconstruir la ruta que conecta los

objetivos, los enfoques, las técnicas de recolección, el análisis de los datos y los resultados obtenidos. Tal como señalan Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014) , la trazabilidad garantiza “el seguimiento lógico del estudio, permitiendo verificar su coherencia interna, validez y confiabilidad”.

En el caso de esta investigación, la trazabilidad metodológica adquiere un carácter especialmente importante debido a la naturaleza social, cultural y comunitaria del proyecto. Este estudio no solo busca describir un proceso productivo; también pretende traducir en imágenes y relatos la memoria viva de la comunidad de Salinas de Bolívar y el valor del cacao como símbolo identitario. Por ello, cada decisión visual del fotolibro debe estar vinculada con datos concretos, observaciones reales y voces auténticas de los participantes.

A través de la trazabilidad es posible evidenciar, por ejemplo, cómo las observaciones realizadas en la planta de producción influyeron en la selección de fotografías; cómo los testimonios del grupo focal determinaron el tono narrativo; o cómo las encuestas permitieron definir el perfil del lector que valoraría una propuesta editorial de tipo documental. Según Yin (2014), en estudios aplicados es esencial “asegurar que la conexión entre los datos y las conclusiones sea visible y justificable”, de modo que los resultados no se perciban como intuiciones aisladas sino como interpretaciones fundamentadas.

La trazabilidad metodológica que actúa como el filtro de honestidad de toda la investigación. Lejos de ser un simple registro, este enfoque convierte el camino recorrido en un proceso abierto y profundamente ético, donde no hay lugar para la improvisación. Al final del día, lo que se busca es que cada hallazgo tenga un 'porqué' documentado y que ninguna decisión de diseño quede fuera de prueba; se trata de que cualquier paso dado pueda ser justificado mediante

evidencias tangibles. Esto refuerza la credibilidad del proyecto y garantiza que el fotolibro sea fiel a la identidad cultural que representa.

El análisis de la información se realiza mediante una contraposición de criterios, técnica que permitirá contrastar las perspectivas técnicas del grupo focal con una visión estratégica de la entrevista. Para los datos cuantitativos, se empleará la estadística descriptiva, permitiendo contextualizar el consumo y valoración visual del producto. Por su parte los hallazgos cualitativos serán analizados a través de una codificación temática, identificando conceptos transversales sobre el trabajo cooperativo y la técnica de los procesos que sustentan a la narrativa del fotolibro.

2.2. Metodología del Trabajo de Diseño

La metodología aplicada para el desarrollo del presente proyecto se basa en el modelo propuesto por Ambrose y Harris (2010), el cual concibe el diseño como un proceso organizado que permite estructurar, analizar y comunicar visualmente un contenido específico. En esta investigación, dicha metodología aporta un marco claro para transformar el proceso tradicional de elaboración del chocolate de la fábrica de confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas en un relato visual coherente y documental.

El modelo de Ambrose y Harris resulta pertinente, ya que facilita la planificación y toma de decisiones gráficas necesarias para un libro documental, donde el diseño cumple la función de ordenar la información visual, establecer jerarquías y construir una narrativa que guíe al lector a través de las distintas etapas del proceso productivo del chocolate. El diseño, en este sentido, no busca el retrato biográfico ni la individualidad, sino que se inclina hacia la defensa del oficio como un ente vivo. Se prioriza la técnica y la tradición, esas que se mantienen latentes a través de las décadas por encima del valor humano aislado. Esta decisión busca enfatizar que, mientras los

individuos pasan, el saber técnico y la herencia cultural permanecen, consolidándose como el núcleo de una práctica que sigue vigente hoy gracias a su propia inercia histórica.

Para dar forma a esta publicación, se recurrió a la ruta metodológica de Ambrose y Harris (2010), la cual articula el desarrollo en siete etapas clave: definición, investigación, ideación, prototipado, selección, implementación y aprendizaje. ¿Por qué esta estructura? Porque permite que el diseño no sea un accidente, sino una consecuencia. Al seguir este orden, desde la fase de comprensión del cacao hasta la puesta en página, se garantiza que la fotografía y la diagramación caminen en la misma dirección. Este control editorial es lo que finalmente blindará el proyecto contra cualquier inconsistencia visual, anclando cada elemento gráfico a un discurso sólido.

Esta ruta metodológica permite que el diseño funcione como un dispositivo de visibilización, donde el chocolate se entiende no solo como producto, sino como un entramado cultural y productivo. Lo interesante aquí es el manejo de la escala humana: la aparición de personas en las tomas es deliberadamente incidental. Al relegar la figura individual a un segundo plano, el peso narrativo recae sobre el gesto, la acción y la técnica. El resultado es un documento gráfico que renuncia al retrato personal para abrazar la tradición de Salinas, logrando un registro que, por su orden y fidelidad, termina blindando el valor histórico de este oficio

El desarrollo de este fotolibro se articula bajo el modelo de siete etapas propuesto por Ambrose y Harris (2010), iniciando con una Definición donde se acota el eje central: el registro visual en la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas. Este punto de partida se nutre de una Investigación profunda, cuya función es dotar de sustento documental a la tradición chocolatera antes de dar el salto a la Ideación. En esta última, el concepto deja de ser abstracto para transformarse en criterios de representación y tratamiento fotográfico.

Los soportes adquieren formato físico en el Prototipado. Un momento crítico donde probar la sinfonía entre propuesta secuencial de imágenes y textos. Tras el ejercicio, la Selección realiza un filtro de riguroso tipo documental, donde sólo los recursos gráficos necesarios y más coherentes avanzan a la Implementación final del diseño editorial. El ciclo no concluye con ejecución sino con Aprendizaje. Un lugar para reflexionar y ver si el diseño ha sido capaz de almacenar con veracidad la esencia de una práctica productiva y patrimonial.

2.3. Propuesta de Diseño

La propuesta de diseño se concibe como un soporte comunicativo que va más allá del catálogo, planteándose como un testimonio físico de la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas. Un fotolibro en el que la fotografía y la ilustración se desarrollan, paso tras paso, tanto describiendo técnica y metodología de elaboración del chocolate como su proceso. La intención descriptiva no es exclusiva ya que el proyecto busca introducir al lector dentro de la Fábrica, reconociendo la producción en cadena no solo como un proceso industrial, sino como la principal fuente económica e identitaria para el pueblo Salinense.

La justificación del proyecto responde a las demandas comunicativas de la Fundación, lejos de ser visto como un objeto, el fotolibro proyecta un dispositivo para ferias o paseos turísticos, un soporte que traduce el complejo lenguaje técnico del chocolate en un visual profesional y humano. No obstante, su finalidad no termina en la promoción; como archivo de la memoria productiva de Salinas, garantiza que el conocimiento de las prácticas locales no muera y que las futuras generaciones accedan al testimonio visual de los procesos que sostienen su economía y su cultura.

Sin limitarse a una justificación técnica, se plantea un diálogo intermedio donde edición y comunicación se vuelven uno. Ubicando la fotografía como figura principal, el acento se ubica en

la veracidad del espacio y la materia (cacao, manos, entorno). La ilustración, en este caso, ocupa un rol sensitivo, simplificando procesos complejos e insistiendo en la manualidad que define a la marca. El fotolibro se transforma así en archivo histórico y pieza de diseño con carácter propio.

Más allá de una maquetación, se plantea un sistema visual donde la técnica responde a la veracidad. La elección de una retícula flexible responde al desafío de jerarquizar breves textos contra imágenes de gran tamaño. La decisión cromática es intencional nutriéndose de los tonos orgánicos del proceso desde la fruta hasta el chocolate para construir un discurso visual coherente con el bagaje de Salinas. Esta lógica se cierra con una tipografía legible que lejos de competir con la imagen, fija un anclaje legible y profesional que otorga seriedad documental al proyecto.

CAPÍTULO III – DESARROLLO DEL PROYECTO

3.1. Fases de Desarrollo

La esencia del planteamiento de Ambrose y Harris (2010) está centrada en tomar el diseño como un instrumento para traducir contextos complejos, sin plantear un orden de fases de trabajo, sino una metodología en la que la fase de solución se alimenta directamente de la fase de análisis e investigación contextual. Desde esta posición, el diseño no responde a unos criterios puramente formales, sino que se establece como una disciplina racional fundamentada, logrando que el desarrollo formal gráfico responda únicamente al grado de carga semántica requerido por el proyecto gráfico.

Definición

Este proyecto de titulación surge ante una carencia crítica: la ausencia de una sistematización visual que rescate el tejido productivo y simbólico del cacao en Salinas de Bolívar. Al no existir un registro gráfico estructurado, la memoria de este oficio corre el riesgo de volverse fragmentaria, dificultando que el chocolate sea comprendido como el pilar identitario que realmente es. Por ello, la propuesta se dirige a un perfil de audiencia específico adultos de entre 30 y 40 años cuya sensibilidad por el comercio justo y el consumo consciente los vincula con la trazabilidad del producto. La respuesta a este vacío no es otra que el diseño de un fotolibro documental; un objeto editorial donde la fotografía y la ilustración convergen para narrar, con rigor y sensibilidad, la dimensión contemporánea de un territorio que respira a través de sus procesos artesanales

Investigación

El sustento de este fotolibro nace de un análisis mixto donde lo cualitativo y lo cuantitativo convergen para explicar el contexto de Salinas. ¿Cómo se logra esta comprensión integral? Mediante un diseño de investigación que utiliza entrevistas y encuestas para extraer valoraciones sobre la práctica productiva, pero que se valida con la presencia directa en el territorio. El registro fotográfico de las dinámicas humanas se vuelve, entonces, una herramienta de descubrimiento de símbolos. Este conjunto de evidencias es el que termina de estructurar la base conceptual del proyecto, asegurando que la comunicación visual responda, con absoluto rigor, al enfoque ético y productivo que la Fundación representa.

Ideación

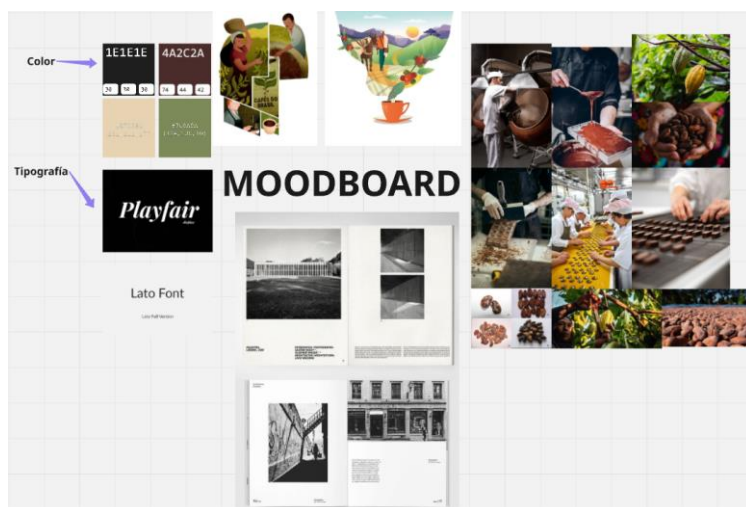
La ideación, dentro de este marco, no se concibe como un paso estático, sino como un laboratorio de posibilidades visuales y narrativas para el relato del chocolate en Salinas de Bolívar. En este punto del desarrollo, el proceso creativo se abre para permitir que la fotografía documental y la ilustración dialoguen libremente, ensayando distintas formas de convivencia editorial antes de decantarse por una solución definitiva. Se trata de una fase de experimentación pura: aquí se ponen a prueba estructuras y estilos gráficos con el fin de hallar aquel lenguaje que logre capturar, con mayor honestidad, tanto el pulso productivo como la densidad histórica del territorio.

Se realizó un moodboard que funcionó como herramienta de síntesis preliminar para organizar y proyectar el lenguaje gráfico del proyecto Figura 1: se reunieron referentes de estilo fotográfico, propuestas de paletas cromáticas, recursos ilustrativos y ejemplos de diagramación, y unos primeros esbozos tipográficos. El moodboard permitió reunir las distintas decisiones estéticas y proyectarlas en conjunto para lograr una mayor armonía gráfica y anticipar la atmósfera visual del libro.

A partir de esta primera exploración se definieron la colorimetría y el sistema tipográfico del proyecto Figura 2. La selección cromática responde a tonos asociados al cacao, al entorno productivo y al carácter artesanal del chocolate, reforzando la identidad visual del fotolibro. En cuanto a la tipografía, se estableció el uso de Lato Regular para los textos interiores por su alta legibilidad, Lato Bold para los títulos con el fin de generar jerarquía visual, y Playfair Display Italic para subtítulos y frases destacadas, aportando un contraste elegante y expresivo. Estas decisiones consolidan una propuesta visual equilibrada, funcional y coherente con el carácter documental y cultural del proyecto.

Figura 5

Moodboard



Nota. Referentes visuales para definir la estética y el tono narrativo del fotolibro. Elaboración propia a partir de imágenes de libre uso.

Figura 6

Sistema gráfico



Nota. Selección de familia tipográfica y colorimetría para la adecuada interpretación visual.

Elaboración propia.

Prototipo

En la etapa de prototipado se desarrollan pruebas de diagramación editorial que integran fotografía, ilustración y texto, con el objetivo de evaluar la estructura general del fotolibro, la secuenciación visual y la coherencia narrativa del proyecto. Esta fase permite trasladar las ideas conceptuales y visuales definidas previamente a soportes concretos, facilitando la identificación de ajustes necesarios antes de la selección final del diseño editorial. A través del prototipado se experimenta con retículas, composiciones de página y jerarquías visuales, asegurando la funcionalidad comunicativa y la claridad del mensaje.

Como parte de este proceso, se elaboró un machote o boceto del diagramado general del fotolibro Figura 3. el cual permitió definir la organización preliminar de los contenidos, la disposición de las imágenes y la relación entre los elementos visuales y textuales dentro del

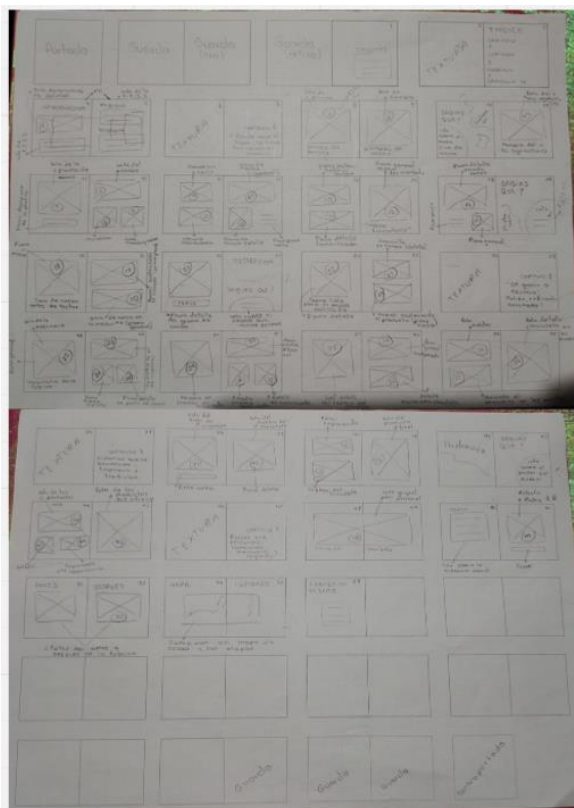
formato horizontal de $29,7 \times 21$ cm. Este primer acercamiento daba lugar a una aproximación en la que se comprobaban el ritmo de lectura y el recorrido visual sin tener en cuenta el carácter documental en el que se encuadra el proyecto.

A partir de las primeras acciones, la evolución iba derivando hacia maquetas de mayor definición en las que la búsqueda se centraba principalmente en mejorar la legibilidad y la claridad comunicativa de la imagen. No solo se trataba de un ajuste formal, sino de una mejora de la jerarquía visual en la que se modificó parcialmente la arquitectura de la página, gestionando el espacio en blanco y los márgenes (Figura 4). Limando las pautas reticulares y las relaciones entre fotografía, ilustración y texto, se logró transformar la estructura editorial desde un simple contenedor a un recurso auxiliar, garantizando un recorrido visual en el que cada elemento contenía una función narrativa.

Como cierre a este ciclo, las maquetas digitales suponen el escenario definitivo para la validación del proyecto. Más allá de ser simples previsualizaciones, cumplen con una función correctora al servir como filtro riguroso al resto de decisiones editoriales antes de pasar a producción. A través del ensayo-error y el encaje entre los diferentes elementos visuales, se logró garantizar no solo el cumplimiento de los objetivos comunicativos planteados por el fotolibro, sino su funcionalidad real. El resultado es una propuesta editorial que se percibe sólida, precisamente porque fue contrastada con las expectativas del público objetivo.

Figura 7

Machote o Boceto



Nota. Representación de la maqueta inicial en la que se evaluó el recorrido narrativo y la organización de los elementos gráficos dentro del formato impreso. Elaboración propia.

Figura 8

Jerarquía visual



Nota. Prototipo editorial digital, en base a uso de filas, columnas, márgenes para una mejor disposición del espacio. Elaboración propia.

Selección

Llegados a la fase de selección, el proceso deja de ser exploratorio para volverse estrictamente analítico. Aquí, cada propuesta se somete a un filtro crítico donde la estética debe estar, por fuerza, supeditada al concepto y a la identidad de Salinas de Bolívar. No se trata simplemente de elegir lo visualmente atractivo, sino de evaluar —mediante un análisis comparativo— qué estructuras narrativas logran sostener el peso documental del fotolibro. Esta es la garantía de que la solución final no solo satisfaga las metas del autor, sino que además respete y se ajuste a las expectativas y sensibilidades sociales del público objetivo.

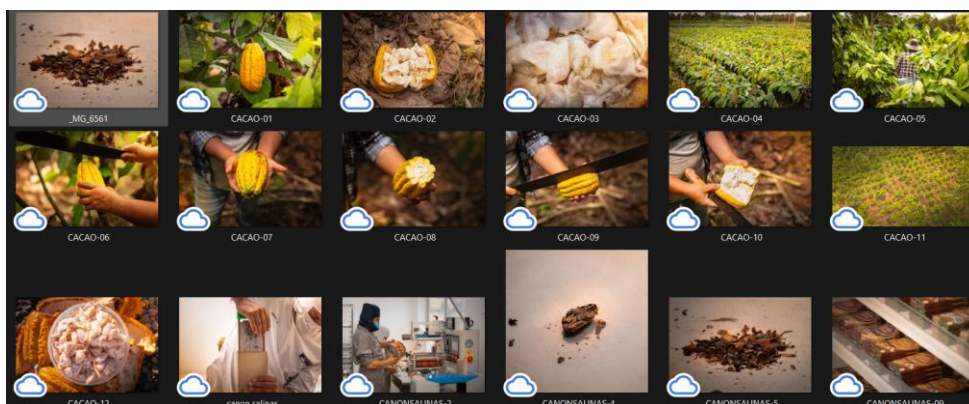
La prueba piloto del prototipo dio lugar a una serie de variaciones estructurales que modificaron la morfología del fotolibro. Tal vez la más determinante fue su transformación a un formato de marcado carácter horizontal, 58,2 cm x 20,4 cm. Esta decisión no fue casual. Si bien el supuesto fotolibro integraría un relato visual a base de fotografías apaisadas y otras con orientación vertical, se consideró que ese cambio no erosionaría el discurso, pero sí lo engrandecería a la hora

de dotar de mayor presencia al texto. Al mismo tiempo, se pretendió que el nuevo formato subrayara el carácter transmediático del prototipo; como ya sucediera en *Los caminos del agua* (2018) y en *Muñecos de papel* (2019), las pestañas verticales (de 20,4 cm), que surgirían de los márgenes laterales y con las que se recogerían los pliegos de fotografías y textos, apuntarían nuevamente al carácter tridimensional del objeto y a su potencialidad escenográfica-distributiva. Al ampliar el lienzo en horizontal, las secuencias fotográficas encuentran una mayor posibilidad de articulación, dotando al trabajo de una cadencia narrativa que invita al lector a transitar por el viaje del chocolate como si se tratara de un gran formato panorámico. A su vez, la retícula fue redefinida, modificando el esquema estructural para adaptarse más adecuadamente a las nuevas proporciones del formato y mejorar la relación entre imágenes, textos y blancos.

En esta fase se definieron las piezas a incluir en la propuesta. Las imágenes que fueron seleccionadas en la etapa anterior por su fuerte valor simbólico y testimonial, lograron sustentar el relato (Figura 5). La selección de las imágenes no fue un proceso cerrado, sino que se realizó en diálogo con la arquitectura final del diagrama (Figura 6). En este caso, el desafío estuvo centrado en combinar texto e imagen dentro de una estructura que no solo resultara legible, sino que tuviera cadenciada. A partir de esta hibridación se logró cerrar la propuesta editorial; se generó un objeto que dejó de ser la suma de partes para convertirse en una unidad disciplinaria acorde con los planteos comunicacionales iniciales.

Figura 9

Selección de fotografías



Nota. Selección de fotografías finales, editadas y cortadas acorde a la diagramación y estética del fotolibro. Elaboración propia.

Figura 10

Diagramación final



Nota. Diagramación final con la estética definida. Elaboración propia.

Implementación

La respuesta se encuentra en la implementación, en la que el sistema tipográfico y la retícula editorial entran en juego de manera estricta. En este apartado, la imagen y el texto se integran en un diagramado cuya principal preocupación es ofrecer una lectura clara y rápida. Pero el trabajo no termina en la pantalla; los ajustes finales se orientan a optimizar la calidad visual, preparando el documento para las exigencias de la imprenta. Es esta meticulosidad técnica la que permite que el fotolibro se convierta en una pieza documental sólida, funcional y lista para su materialización. Esta fase permite consolidar el proyecto como un producto editorial funcional y comunicativamente efectivo, alineado con los objetivos del fotolibro y con la identidad cultural de Salinas de Bolívar.

Aprendizaje

En esta etapa final se verá la validación de los resultados obtenidos y la retroalimentación de la Fábrica de confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas.

CAPÍTULO IV RESULTADOS Y CONCLUSIONES

4.1 Análisis de resultados

Grupo focal y Entrevista

El análisis de la información cualitativa se desarrolló mediante la técnica de contraposición de criterios, la cual permitió contrastar las perspectivas técnicas y operativas del grupo focal con la visión estratégica aportada en la entrevista con el especialista en turismo. Este procedimiento metodológico no se orientó a identificar discrepancias excluyentes, sino a reconocer cómo diferentes niveles discursivos —interno y externo— construyen una comprensión integral del proceso productivo del chocolate en Salinas de Bolívar.

Desde el grupo focal se identificó que la producción de chocolate se configura como un proceso integral que articula dimensiones culturales, productivas, sociales y simbólicas. Los participantes coincidieron en que el cacao y el chocolate trascienden su condición de producto comercial, constituyéndose en elementos de identidad territorial y memoria colectiva. La producción no es entendida únicamente como actividad económica, sino como expresión histórica de organización comunitaria y cooperación solidaria.

En contraste, la entrevista aporta una lectura estratégica del mismo fenómeno. El proceso “de la pepa a la barra” es interpretado como eje de construcción de autenticidad territorial y diferenciación turística. Desde esta perspectiva, Salinas de Bolívar ha logrado posicionarse como destino de turismo comunitario gracias a la valorización consciente de sus procesos productivos, donde el chocolate funciona como relato integrador que articula calidad, sostenibilidad, organización social y transformación histórica.

La contraposición de criterios evidencia que la identidad opera en dos planos complementarios. Para el grupo focal, la identidad se manifiesta en hechos cotidianos laborales, experiencia de un pasado común y una continuidad en los saberes tradicionales. Para la entrevista, la identidad se proyecta hacia el visitante, desde una mirada estratégica, constituyéndose como un rasgo diferenciado y positivo frente a otros destinos de turismo sostenible.

Los hallazgos del grupo focal revelan que, lejos de existir una ruptura, en Salinas se ha consolidado una convivencia orgánica entre el oficio manual y el avance industrial. No se trata de un desplazamiento, sino de una hibridación: la tecnificación ha llegado para potenciar la productividad sin erosionar los saberes de antaño. En este escenario, la estandarización técnica convive con ese conocimiento empírico que solo otorga la experiencia sensorial. Al analizar procesos como el tostado o la molienda, queda claro que no son simples pasos mecánicos; se perciben como rituales donde el gesto humano permanece como el eje central que dota al chocolate de su verdadero valor patrimonial.

Desde la entrevista, esta misma técnica artesanal adquiere una dimensión estratégica. La autenticidad turística se construye precisamente a partir de la visibilización de esos procesos reales. Mostrar el trabajo manual, la organización comunitaria y la cadena productiva completa fortalece la diferenciación del destino frente a propuestas comerciales estandarizadas. La técnica no solo garantiza calidad, sino que construye relato territorial.

Otro punto de convergencia identificado mediante la contraposición es la existencia de una brecha en la documentación y visibilización gráfica del proceso productivo. El grupo focal reconoció que, aunque el producto final es ampliamente conocido, las etapas intermedias y la dimensión humana del proceso permanecen poco visibles para el público externo. Esta invisibilización limita la comprensión integral del valor social del chocolate.

La entrevista, por su parte, no solo confirma esta situación, sino que la interpreta como oportunidad estratégica. La visualización del proceso narrado puede constituirse en un soporte de comunicación y marketing territorial de alto valor añadido, distanciándose así de formatos publicitarios promocionales convencionales. En este aspecto, el fotolibro es entendido como medio capaz de traducir la cadena de valor del cacao en una experiencia comprensible, atractiva y significativa, especialmente para públicos interesados en el turismo cultural y sostenible.

La contraposición de criterios permitió, entonces, identificar tres categorías estructurales que atraviesan ambos discursos:

El chocolate como construcción de identidad territorial.

La técnica del oficio unida a una modernización con responsabilidad.

La necesidad de visibilidad gráfica como herramienta de conservación cultural y posicionamiento estratégico.

Estas categorías no solo den una coherencia interna al análisis cualitativo, sino que subrayan y dan consistencia a la justificación conceptual del trabajo de titulación. El libro documental gráfico es la respuesta a una necesidad real que fue detectada desde diferentes niveles de análisis: rescatar la memoria cultural, potenciar la identidad del colectivo local y plantear estratégicamente el territorio a partir de un relato visual claro, sencillo y significativo.

Por lo tanto, la técnica de contraposición no solo sirvió para contrastar miradas, sino que permitió construir una lectura unificada del fenómeno productivo, ya que evidenció que el chocolate de Salinas no es solo un producto de mercado, sino además una forma de organización social, un patrimonio cultural y una estrategia de desarrollo territorial.

Tabla 2

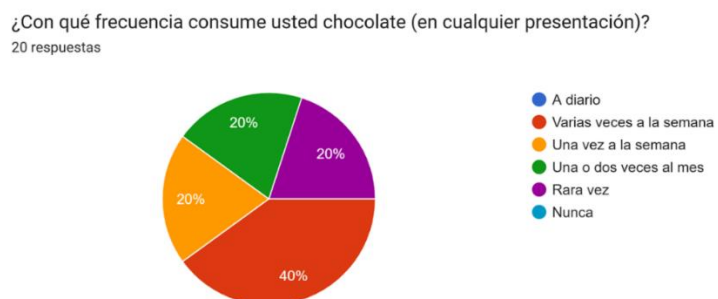
Contraposición de criterios

Contraposición de Criterios (Grupo focal y Entrevista)			
Categoría central	Grupo focal (Perspectiva técnica-operativa)	Entrevista (Visión estratégica-institucional)	Análisis interpretativo ampliado
Concepción del cacao	El cacao es descrito como "emblemático" y representativo de la historia local. Se lo asocia con orgullo comunitario y tradición productiva.	El cacao es comprendido como recurso estratégico de desarrollo territorial. Su transformación en chocolate permite generar valor agregado y fortalecer la economía solidaria.	La contraposición evidencia una doble dimensión: simbólica y económica. El grupo focal considera que lo ancestral hace parte de la identidad del territorio y de lo cotidiano, mientras que la entrevista lo aborda como un eje estructural del modelo de desarrollo. Pese a esta diferencia, ambas coinciden en entender que el cacao articula memoria, cultura y sostenibilidad productiva.
Sentido del modelo productivo	Se destaca la combinación entre procesos manuales y maquinaria. Existe preocupación por mantener el empleo local y evitar la automatización excesiva.	Se reconoce que la tecnificación es necesaria para garantizar competitividad y calidad, pero siempre bajo principios cooperativos que prioricen el bienestar comunitario.	La comparación indica que la modernización no implica reemplazo de lo artesanal, sino coexistencia. La armonización entre eficiencia y responsabilidad social es rasgo característico del modelo productivo salinero.
Técnica artesanal	Los procesos como el tostado, molienda y empaque son descritos como prácticas que implican experiencia, conocimiento empírico y sensibilidad sensorial.	La técnica artesanal es valorada como elemento diferenciador en el mercado, permitiendo posicionar el chocolate como producto con identidad y autenticidad.	Para el grupo focal, la técnica es experiencia vivida; para la entrevista, es ventaja competitiva. Esta dualidad refuerza la narrativa del proyecto editorial al demostrar que el saber artesanal tiene tanto valor humano como estratégico.
Dimensión humana del trabajo	Se enfatiza la importancia del trabajo manual y la participación directa de las personas en cada etapa del proceso.	Se analiza el impacto del proyecto en términos estructurales: generación de empleo, sostenibilidad del modelo cooperativo y fortalecimiento social.	La contraposición revela que el impacto humano opera en dos niveles complementarios: micro (experiencia laboral cotidiana) y macro (desarrollo comunitario). El chocolate se configura como medio de cohesión social.
Impacto social	Se reconoce que la fábrica genera empleo directo y sostiene a varias familias.	Se amplía la mirada hacia el impacto en proyectos sociales, educación y fortalecimiento del tejido comunitario.	Ambas fuentes coinciden en que la producción no es un fin en sí mismo, sino un medio para impulsar transformación social. Esto consolida la dimensión ética del modelo productivo.
Comunicación del proceso	Se identifica que el producto final tiene mayor visibilidad que el proceso productivo. Existe percepción de que el trabajo interno no es suficientemente reconocido.	Se considera que visibilizar el proceso puede fortalecer la identidad de marca y la diferenciación frente a la competencia.	La convergencia en esta categoría valida directamente la pertinencia del libro documental gráfico como herramienta estratégica de comunicación.
Memoria histórica	Se reconoce la falta de registro sistemático de historias, testimonios y procesos iniciales.	Se entiende la documentación como mecanismo necesario para preservar la memoria institucional y proyectarla hacia el futuro.	La contraposición evidencia una necesidad compartida: transformar la memoria oral en memoria visual documentada. Este hallazgo fundamenta conceptualmente el proyecto de titulación.
Proyección futura	Se manifiesta interés en mantener la esencia artesanal y el modelo cooperativo.	Se plantea la necesidad de adaptación continua para sostener competitividad y crecimiento responsable.	Ambas perspectivas coinciden en que el crecimiento debe ser coherente con los valores fundacionales. La sostenibilidad se entiende como equilibrio entre tradición e innovación.

Nota. Elaboración propia a partir de la transcripción del grupo focal y la entrevista a profundidad (2026).

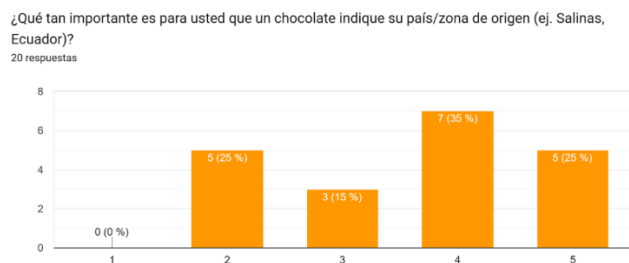
Encuestas

Para el análisis de los datos cuantitativos se empleó estadística descriptiva, a través de tablas de frecuencia y representaciones gráficas, lo que permitió contextualizar el consumo y la valoración visual del producto por parte de los encuestados. El análisis de las 20 encuestas evidencia que el chocolate de Salinas de Bolívar es percibido de manera positiva, principalmente por su calidad, su origen comunitario y su vinculación con valores culturales y sociales. Lo que los resultados ponen de manifiesto es una paradoja: existe un consumo consolidado, pero un conocimiento notablemente superficial sobre el ciclo del chocolate, su trasfondo histórico y quienes lo hacen posible. Esta brecha entre el objeto final y el esfuerzo productivo que lo sostiene sugiere que el consumidor está, en cierto modo, 'desconectado' de la raíz del producto. Sin embargo y aquí reside la oportunidad del proyecto, se observa una curiosidad genuina por cerrar esa distancia, siempre que la información se presente no como dato árido, sino bajo la forma de un relato visual sugerente. Estos hallazgos no solo validan el diagnóstico, sino que exigen una respuesta desde el diseño que sea clara y, sobre todo, accesible. El fotolibro se propone aquí como mucho más que un soporte gráfico: es una herramienta de conexión emocional diseñada para blindar la identidad del territorio. Frente a las marcas industriales que carecen de rostro, esta propuesta utiliza la imagen y la gráfica para humanizar el proceso productivo. Es, en esencia, una apuesta por convertir la complejidad técnica en una experiencia narrativa, demostrando que la ilustración y la fotografía son los lenguajes idóneos para dotar de significado al trabajo que sostiene la marca.

Tabla 3*Frecuencia de consumo*

Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 1, el 40 % de los encuestados consume chocolate varias veces a la semana, mientras que el 20 % lo hace una vez a la semana, el otro 20% lo hace una o dos veces al mes y el 20 % rara vez. Este resultado evidencia que el chocolate no es un producto esporádico, sino integrado en la cotidianidad alimentaria de los participantes, determinando así que hay una relación de familiaridad y hábito, cuando un producto forma parte del consumo habitual, su narrativa puede profundizarse y resignificarse más allá del acto de compra.

Tabla 4*Importancia del país*

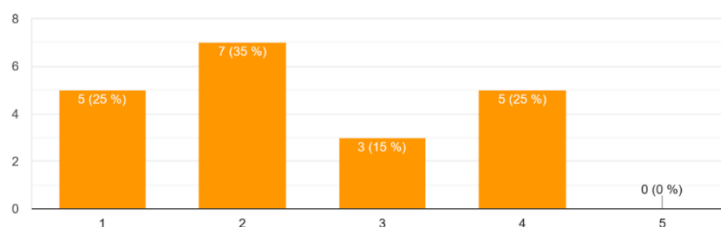
Nota. Obtención de datos a partir de encuestas. Elaboración propia.

De las 20 respuestas obtenidas, el 35 % de los encuestados (7 personas) calificó con 4 el nivel de importancia de que el chocolate indique su país o zona de origen, mientras que el 25 % (5 personas) otorgó la máxima valoración (5). Asimismo, el 15 % (3 personas) seleccionó la opción 3, y otro 25 % (5 personas) eligió la opción 2. Ningún encuestado (0 %) consideró que este aspecto sea “nada importante” (valor 1).

Tabla 5

Importancia del proceso

Al comprar chocolate, ¿considera importante que se explique el proceso de elaboración? (ej. artesanal, sostenible)
20 respuestas

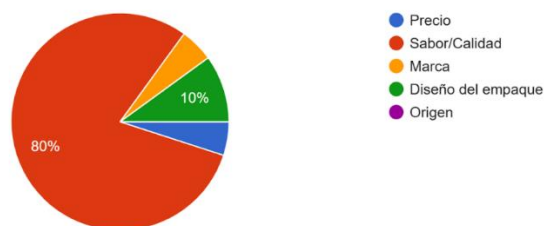


Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

El 35 % de los encuestados (7 personas) calificó con 2 el nivel de importancia de que se explique el proceso de elaboración del chocolate. Por su parte, el 25 % (5 personas) seleccionó la opción 1, lo que indica una baja valoración de este aspecto. Asimismo, el 15 % (3 personas) se ubicó en el nivel intermedio (3), mientras que el 25 % (5 personas) eligió la opción 4.

Tabla 6*Decisión de compra*

Que factor influye más en su decisión de compra de un chocolate?
20 respuestas

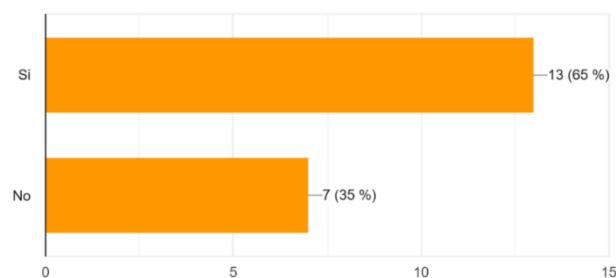


Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

Según los resultados obtenidos el 80 % de los encuestados indicó que el sabor/calidad es el principal factor que influye en su decisión de compra. En segundo lugar, el 10 % señaló el diseño del empaque como elemento determinante. Por su parte, el 5 % manifestó que el precio es el factor más relevante, mientras que otro 5 % eligió la marca.

Tabla 7*Chocolates de comunidades o cooperativas*

¿Ha probado alguna vez chocolate producido por cooperativas o comunidades?
20 respuestas



Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

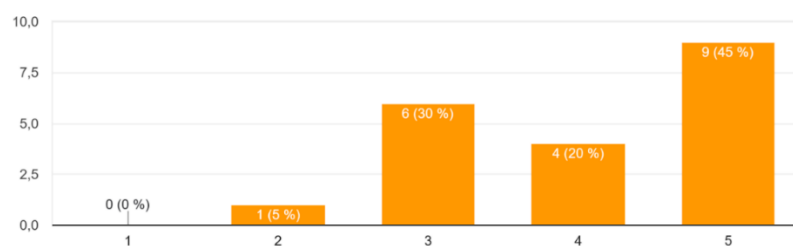
Según los datos obtenidos el 65 % (13 participantes) afirmó haber probado chocolate producido por cooperativas o comunidades, mientras que el 35 % (7 participantes) indicó no haber tenido esta experiencia.

Tabla 8

Valor simbólico

En una escala del 1 al 5, ¿qué tan atractivo le resulta un diseño que destaque los valores simbólicos o culturales detrás del chocolate?

20 respuestas

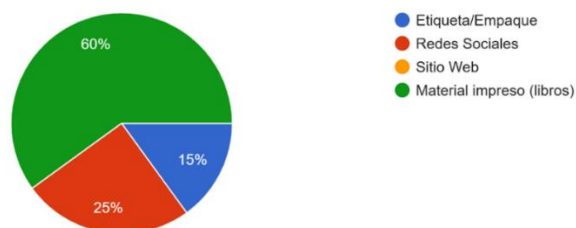


Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

De las 20 encuestas realizadas el 45 % se ubicó en el nivel máximo de la escala (5) diciendo que, si les parece atractivo, mientras que el 20 % seleccionó el nivel 4, por otro lado, el 30 % optó por el nivel intermedio (3), lo que indica una postura neutral o moderadamente favorable y únicamente el 5 % se posicionó en el nivel 2 lo que evidencia que ninguna persona considera irrelevante este tipo de diseño que muestre los valores simbólicos del chocolate.

Tabla 9*Medios para conocer el proceso*

¿Qué medio prefiere para conocer la historia o proceso de una marca de chocolate?
20 respuestas

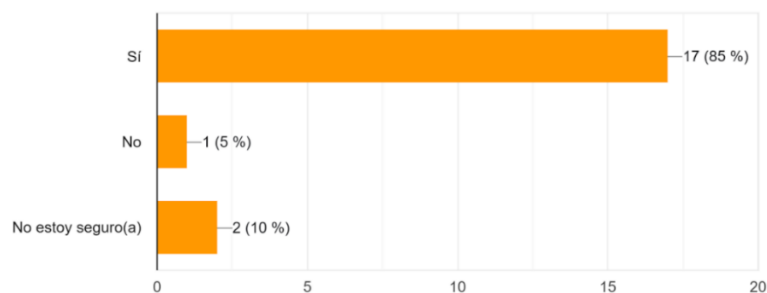


Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

De acuerdo con los datos obtenidos, el 60% de los encuestados prefiere un material impreso como libros para conocer la historia o procesos, mientras que el 25% de las personas prefiere que sea por medio de redes sociales y el 15% que sea por medio de etiquetas o empaques.

Tabla 10*Libro de documentación para procesos*

¿Considera que un libro o material visual que documente el proceso del chocolate mejora la percepción que tiene sobre la marca o el producto?
20 respuestas



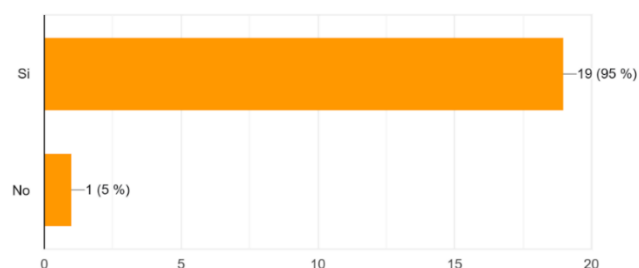
Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

Se realizó una encuesta a 20 personas en donde obtuvimos los siguientes datos, el 85% de las personas dijo que, Si un libro mejora a la percepción que tienen sobre la marca, mientras que el 10% respondió que no están seguros y el 5% directamente dijo que no influye.

Tabla 11

Precio del chocolate

¿Estaría dispuesto(a) a pagar un precio mayor por un chocolate cuyo diseño comunique un compromiso con la sostenibilidad o el comercio justo?
20 respuestas

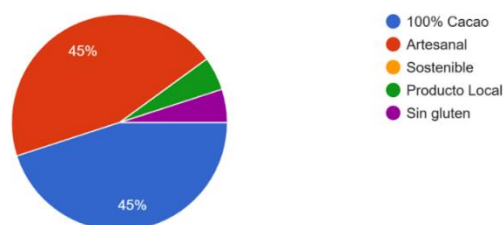


Nota. Datos obtenidos a partir de la encuesta realizada. Elaboración propia.

En base a las 20 encuestas realizadas se obtuvo los siguientes datos al preguntar si estarían dispuestos a pagar un precio mayor por un chocolate que comunique el compromiso con la sostenibilidad, el 95% de los encuestados voto que Si, mientras que le 5% No estaría dispuesto a pagar.

Tabla 12*Palabras clave*

¿Cuál de las siguientes palabras clave te atrae más en un producto de cacao?
20 respuestas



Nota. Obtención de datos obtenidos mediante una encuesta realizada. Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 11, el 45% de las personas les atrae más que sea 100% cacao, el 45% les parece mejor que sea artesanal, el 5% considera que debe ser producto local y el último 5% prefiere sin gluten.

Por otra parte, los hallazgos cualitativos fueron analizados mediante un proceso de codificación temática, a partir del cual se identificaron categorías transversales vinculadas al trabajo cooperativo, la técnica de producción, la memoria histórica y la identidad territorial, elementos que sustentan la narrativa del fotolibro. Posteriormente, estos resultados fueron contrastados entre el grupo focal y la entrevista en profundidad, permitiendo reconocer coincidencias, tensiones y matices en los discursos de los participantes.

Finalmente, la integración de los hallazgos cualitativos con los resultados cuantitativos obtenidos mediante estadística descriptiva permitió consolidar una lectura interpretativa más amplia del fenómeno estudiado. Esta triangulación metodológica fortaleció la validez del análisis, al articular percepciones internas del proceso productivo con la valoración externa del producto, fundamentando así las decisiones narrativas y visuales del proyecto editorial.

4.2 Conclusiones

En conclusión, el proyecto cumplió de manera integral el objetivo general de desarrollar un libro documental gráfico orientado a la visibilización de los procesos productivos de la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas, consolidando una propuesta editorial coherente con su identidad cultural y su modelo de economía solidaria. A partir de la investigación contextual y el trabajo de campo se alcanzó el primer objetivo específico, permitiendo comprender el valor histórico, social y simbólico del cacao como eje articulador de la memoria comunitaria. Sin reducirse solo a la maquetación, lo que articula la respuesta al segundo objetivo es una orquestación de recursos editoriales —retícula, color y tipografía— que priorizan la percepción visual y el orden (Müller-Brockmann, 1981; Lupton, 2010). Esta base técnica sirvió de soporte para el tercer objetivo, donde la fotografía y la ilustración dejan de ser adornos para convertirse en el eje documental del relato. Al aplicar los fundamentos de la comunicación visual propuestos por Dondis (1973) y la profundidad crítica de Sontag (1977), se construyó una pieza capaz de capturar la esencia productiva de Salinas, logrando una síntesis gráfica que es, a la vez, rigurosa y emocionalmente significativa.

A través de este trabajo, queda claro que el diseño editorial no puede reducirse a una mera cuestión de formas o estética; es, en rigor, un motor para la preservación de la memoria. Cada decisión tomada —desde la curaduría de las fotos hasta la elección de los materiales— actúa como un eslabón que amarra la identidad de Salinas de Bolívar con su territorio. El fotolibro deja de ser un simple registro de la producción de chocolate para convertirse en un acto de resignificación patrimonial. El diseño asume así una función estratégica: no solo visibiliza un oficio, sino que garantiza su continuidad histórica al transformarlo en un documento cultural vivo.

4.3 Recomendaciones

El potencial de este fotolibro trasciende el registro gráfico; se proyecta, en realidad, como un eje estratégico para que la Fundación Familia Salesiana Salinas proteja su legado cultural. Al entrelazar la crónica histórica con el rigor de los procesos del cacao, la obra se convierte en un dispositivo capaz de operar en múltiples frentes: desde la dinamización de ferias y espacios turísticos hasta la formación de nuevos cuadros internos. Lo que se busca no es solo exponer una técnica, sino revelar el proceso que hay detrás. El lector ya sea un visitante o un miembro de la comunidad logrará una conexión con el territorio que va mucho más allá de la simple observación comercial.

El lenguaje visual consolidado en este proyecto teniendo la retícula, la coherencia cromática y el pulso de su narrativa fotográfica tiene el potencial de trascender esta obra para erigirse como un estándar en futuras piezas institucionales. Lo que se propone no es solo un estilo, sino un sistema de lineamientos gráficos para identificar fragmentaciones comunicativas en el futuro. Para ello, resulta una práctica que no solo actualice contenidos, sino que sea neutral para el archivo histórico de la organización de manera sostenible y, sobre todo organizada.

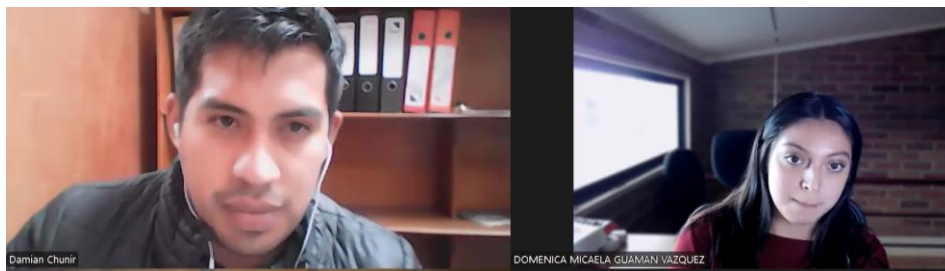
La respuesta está en la participación como resultado fundamental que los futuros proyectos editoriales que den paso hacia la construcción colectiva del discurso, involucrando directamente a quienes ayudan en el proceso del cacao. Esta apertura no solo se basa en la mayor densidad simbólica al contenido, sino que asegura una representatividad en la mirada técnica, por sí sola, difícilmente alcanza. Al final, el objetivo es consolidar el diseño como un dispositivo de identidad; una herramienta que lejos de ser estática, crezca y se proyecte en sintonía con la comunidad.

	INVESTIGACIÓN SOCIAL	cualitativa y observación en Salinas.																		
2.1	Aplicación de entrevistas	Conversaciones con productores y trabajadores de la fábrica.						X	X											
2.2	Observación participante y registro fotográfico	Registro visual de procesos productivos y del entorno social.						X	X	X										
2.3	Sistematización de información	Organización y categorización de testimonios recolectados.								X	X									
3	FASE 3. DOCUMENTACIÓN VISUAL Y CONCEPTUALIZADA	Construcción de la narrativa visual y conceptual del libro.									X	X	X	X						
3.1	Captura fotográfica documental	Registro visual de las etapas de producción y retratos comunitarios.									X	X								
3.2	Recolección de testimonios visuales y textuales	Grupo focal para recoger relatos e historias.										X	X							
3.3	Elaboración del guion visual	Estructura y orden narrativo del contenido visual.											X	X						

4.6 Anexos

Figura 11

Primera reunión



Nota. Primera reunión vía zoom, Ing. Damian Chuñir (Gerente de ventas)

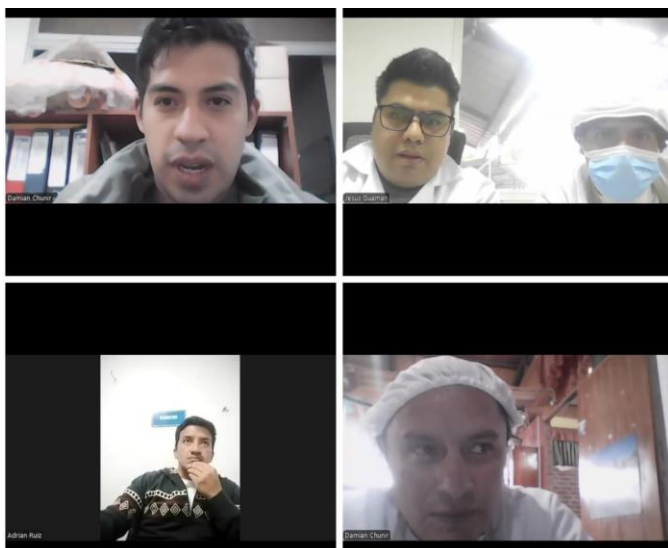
Figura 12

Entrevista



Nota. Entrevista grabada al Lcdo. Xavier Guerrero, 24 de noviembre 2025 – Cuenca

Figura 13



Nota. Grupo focal conformado por: Ing. Jorge Sánchez (Calidad), Ing. Jesús Guamán (Administrador), Ing. Adrián Ruiz (jefe de producción), Sr. Luis (Área de empaquetado), Ing. Damián Chuñir (Gerente de ventas).

Figura 14

Visita técnica



Nota. Visita a Salinas de Bolívar, para el registro fotográfico.

Figura 155

Preguntas de la encuesta

Libro Documental Gráfico sobre la Fábrica de Confites de la Fundación Familia Salesiana Salinas

El propósito de esta encuesta es conocer la percepción del público sobre el chocolate producido en Salinas de Salazar y los elementos que influyen en su decisión de compra. Sus respuestas ayudarán en proyectos académicos orientados al diseño de un libro visual sobre la producción del chocolate Salinero.

1. **Edad**
 Seleccione todos los que correspondan:
 18-24
 25-34
 35-44
 45-54
 55+

2. **Género**
 Seleccione todos los que correspondan:
 Femenino
 Masculino

3. **¿De qué ciudad o provincia es usted?**

4. **¿Con qué frecuencia consume usted chocolate (en cualquier presentación)?**
 Marque solo un óvalo:
 A diario
 Varias veces a la semana
 Una vez a la semana
 Una o dos veces al mes
 Rara vez
 Nunca

5. **¿Qué tan importante es para usted que un chocolate indique su patria/zona de origen (ej. Salinas, Ecuador)?**
 Marque solo un óvalo:
 1 2 3 4 5
 Muy importante

6. **Al comprar chocolate, ¿considera importante que se explique el proceso de elaboración? (ej. artesanal, sostenible)?**
 Marque solo un óvalo:
 1 2 3 4 5
 Muy importante

7. **¿Qué factor influye más en su decisión de compra de un chocolate?**
 Marque solo un óvalo:
 Precio
 Sabor/Calidad
 Marca
 Diseño del empaque
 Oligos

8. **¿Ha probado alguna vez chocolate producido por cooperativas o comunidades?**
 Seleccione todos los que correspondan:
 Sí
 No

9. **En una escala del 1 al 5, ¿qué tan atractivo le resulta un diseño que destaque los valores ambientales y sociales del chocolate?**
 Marque solo un óvalo:
 1 2 3 4 5
 Muy atractivo

10. **¿Qué medio prefiere para conocer la historia o proceso de una marca de chocolate?**
 Marque solo un óvalo:
 Etiqueta/Empaque
 Redes Sociales
 Sitio Web
 Material impreso (libros)

11. **¿Considera que un libro o material visual que documente el proceso del chocolate mejora la percepción que tiene sobre la marca o el producto?**
 Seleccione todos los que correspondan:
 Sí
 No
 No estoy seguro(a)

12. **¿Estaría dispuesto(a) a pagar un precio mayor por un chocolate cuyo diseño comunique un compromiso con la sostenibilidad o el comercio justo?**
 Seleccione todos los que correspondan:
 Sí
 No

13. **¿Cuál de las siguientes palabras clave te atrae más en un producto de cacao?**
 Marque solo un óvalo:
 100% Cacao
 Artesanal
 Sostenible
 Producto Local
 Sin gluten

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.
 Google Formularios

Nota. Preguntas de la Encuesta realizada a 20 personas, Elaboración propia.

Figura 16

Preguntas grupo focal

Preguntas para Grupo Focal

1. Importancia cultural y económica del cacao

Valor tradicional

- ¿Qué representa el cacao para ustedes como comunidad?
- ¿Cómo ha sido parte de la historia y cultura de Salinas a lo largo del tiempo?
- ¿Qué recuerdos o tradiciones familiares asocian con el cacao?
- ¿Creen que las nuevas generaciones valoran el cacao igual que antes? ¿Por qué?

Impacto económico

- ¿Cómo ha influido la producción de cacao y chocolate en la economía local?
- ¿De qué manera esta actividad ha cambiado la vida de las familias?
- ¿Qué papel ha tenido la Fundación o las cooperativas en ese desarrollo?
- ¿Qué desafíos económicos enfrentan actualmente los productores?

2. Transición hacia lo industrial

Cambios en el proceso

- ¿Cómo describirían la evolución del proceso del cacao artesanal hacia lo industrial?
- ¿Qué cosas positivas ha traído la industrialización?
- ¿Y qué creen que se ha perdido o cambiado con el paso del tiempo?
- ¿Se sigue valorando el trabajo manual o artesanal dentro de la fábrica?

Sostenibilidad

- ¿Qué prácticas ecológicas aplican actualmente en la producción?
- ¿Cómo se cuida la tierra, el agua y los cultivos durante el proceso?
- ¿Qué creen que se podría mejorar para hacer el proceso más sostenible?
- ¿Cómo podría reflejar visualmente ese compromiso con la naturaleza?

4. Rescate de la memoria colectiva

Historias detrás del cacao

- ¿Quiénes fueron las primeras personas o familias que impulsaron la producción de cacao en Salinas?
- ¿Recuerdan algún personaje importante o fundador que haya marcado el inicio de la fabricación de chocolate?
- ¿Qué papel jugaron estos pioneros dentro de la comunidad?
- ¿Cómo se mantiene viva su memoria o su legado hoy en día?

Visualización del proceso

- ¿Qué aspectos del proceso creen que deberían documentarse para no perder la memoria cultural?
- Si tuvieran que mostrarle a alguien de fuera lo que significa el cacao en Salinas, ¿qué le enseñarían primero?
- ¿Qué imágenes o escenas consideran esenciales para representar la historia del cacao en el libro?

Visibilidad del proceso

- ¿Creen que hoy en día se habla más del producto final (el chocolate) que del proceso de producción?
- ¿Por qué piensan que se ha perdido la visibilidad de las etapas intermedias (cultivo, secado, molienda, etc.)?
- ¿Cómo podría mostrarse o contarse mejor ese proceso para el público?

3. Procesos tradicionales y sostenibilidad

Prácticas ancestrales

- ¿Qué técnicas o costumbres tradicionales aún se mantienen en la producción del chocolate?
- ¿Hay saberes o rituales antiguos que se podrían rescatar o representar visualmente?
- ¿Quiénes son las personas o familias que más preservan esos conocimientos?

Nota. Preguntas del grupo focal, Elaboración propia.

Figura 17

Preguntas entrevistas

Preguntas Entrevista

1. ¿Cómo transforma el proceso "De la Pepa a la barra" la percepción de Salinas en un destino auténtico?
2. ¿Qué valor único le da el fotolibro a Salinas para la promoción, más allá de un folleto?
3. ¿De qué forma la narrativa visual del cacao mejora la experiencia total del turista rural?
4. ¿Qué turistas se conectan más con el valor social y la elaboración del producto?
5. ¿Qué elementos visuales son clave para asimilar el concepto de comercio justo?
6. ¿Cómo logra Salinas una diferenciación estratégica de otros destinos gastronómicos en Ecuador?
7. ¿Cómo puede un operador turístico usar el fotolibro como herramienta de venta persuasiva?
8. ¿Qué estilo de diseño proyectará|mejor la tradición y la modernidad en el libro?
9. ¿Cuál es la recomendación de enfoque final para asegurar el máximo impacto turístico del libro?

Nota. Preguntas de la entrevista, Elaboración propia.

REFERENCIAS

- Álvarez, R., & Zambrano, C. (2020). Influencia del secado del cacao en sus propiedades sensoriales. *Revista Agroindustrial*, 29–37.
- Ambrose, G., & Harris, P. (2010). *Basics design: Design thinking*. AVA Publishing.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación*. Episteme.
- Arnheim, R. (2005). *Arte y percepción visual*. Alianza Editorial.
- Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida*. Paidós.
- Blasco, A., & Romero, I. (s. f.). *La mano del bosque [Proyecto fotográfico]*.
<https://isadoraromero.com/proyectos-personales/la-mano-del-bosque/>
- Bogdan, R., & Taylor, S. J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Contenidos L. (s. f.). *Libro Chocolates Valor [Proyecto editorial]*.
<https://contenidosl.com/projects/libro-chocolates-valor/>
- Coraggio, J. L. (2000). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. UNGS.
- Crespo, P. (2019). Economía social y experiencias de desarrollo comunitario en los Andes ecuatorianos. *Revista Andina de Desarrollo Local*, 12, 45–60.
- Dondis, D. A. (1973). *A primer of visual literacy*. MIT Press.
- FAO. (2022). *La brecha digital en el medio rural y sus efectos en el desarrollo agrícola*.
<https://www.fao.org/4/ca8607es.pdf>

Fundación Familia Salesiana Salinas. (s. f.). Historia y misión institucional.

<https://www.salinas.org.ec/historia>

Gerry, B., & Parr, M. (2014). *The photobook: A history* (Vol. 1). Phaidon Press.

ICCO. (2020). *Fine or flavour cocoa*. International Cocoa Organization.

<https://www.icco.org/fine-or-flavour-cocoa/>

Lupton, E. (2004). *Pensar con tipografía*. Gustavo Gili.

Lupton, E. (2010). *Thinking with type*. Princeton Architectural Press.

Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca del Ecuador. (2015). *Manual de buenas prácticas agrícolas para cacao fino de aroma*.

Müller-Brockmann, J. (1999). *Grid systems in graphic design*. Niggli.

Naciones Unidas. (2020). *Saberes tradicionales y sistemas alimentarios sostenibles*.

Paul, H., & Ambrose, G. (2011). *The fundamentals of editorial design*. AVA Publishing.

<https://www.bloomsbury.com/uk/fundamentals-of-editorial-design-9782940411615/>

Polo, A. (2014). *Salinas: Desarrollo comunitario y economía solidaria*. Fundación Familia Salesiana Salinas.

Razeto Migliaro, L. (1993). *De la economía popular a la economía de solidaridad: En un proyecto de desarrollo alternativo*. Programa de Economía del Trabajo (PET) / IMDOSOC.

Revista Espirales. (2021). *El cacao como sustento rural en Ecuador*. Revista Espirales.

- Rodríguez, M. (2024). Salinas de Bolívar: Un modelo de desarrollo comunitario en los Andes ecuatorianos. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/salinas-de-bolivar-modelo-desarrollo-comunitario/>
- Salinas, C. d. (2020). Memoria anual de impacto económico y social 2019–2020. Corporación Salinas.
- Sánchez-Mora, J., & [Autor faltante]. (2019). Procesos poscosecha del cacao: Fermentación y secado. *Revista Ciencia & Tecnología*, 45–53.
- Sontag, S. (1977). *Sobre la fotografía*. Edhasa.
- Stappers, P. J., & Sanders, E. B.-N. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. *CoDesign*, 5–18.
- Tamayo, M. T. (2004). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.
- UTIC. (2021). Impacto social del cacao en comunidades rurales. *Revista UTIC Virtual*.
- Valdez, R. (2020). *El Gran Chimborazo [Fotolibro]*. Robinski Photo.
<https://www.robinskiphoto.com/tienda-1/el-gran-chimborazo>
- Villacrés, E., & Saltos, R. (2018). Incidencia de las condiciones geográficas en la calidad del cacao ecuatoriano. *Revista INIAP*, 22–35.
- Wong, W. (1993). *Principios del diseño*. Gustavo Gili.
- Yin, R. K. (2014). *Case study research: Design and methods (5th ed.)*. SAGE Publications.